

019.62



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LOS VALORES MORALES EN LA
FORMACION PROFESIONAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN PSICOLOGIA *clínica*

P R E S E N T A :

LIC. RAFAEL DEMETRIO HERRERA HERRERA

ASESOR DE TESIS:

DR. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUÑEZ

SINODALES:

DR. JAVIER AGUILAR VILLALOBOS

DRA. LUISA ROSSI HERNANDEZ

MTRA. ROCIO AVENDAÑO SANDOVAL

MTRO. SAMUEL JURADO CARDENAS



FACULTAD DE PSICOLOGIA

CIUDAD UNIVERSITARIA, D. F.

1996

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

Los valores morales en la formación profesional, estudio exploratorio de tipo ex post facto, cuyo propósito ha sido demostrar que los valores morales están presentes en los estudiantes universitarios durante el trayecto de su formación profesional. El problema de la investigación consistió en buscar diferencias en la moralidad dependiendo de las carreras profesionales, donde las variables que no fueron manipuladas experimentalmente sino estudiadas in situ. Por la misma naturaleza de las variables y acorde al objetivo del trabajo el marco teórico que respalda el proceso y los resultados lo constituyó la teoría psicoanalítica -la moralidad a partir del desarrollo de la personalidad-, y materialismo histórico-dialéctico -la moralidad como fenómeno de socialización-. En primera instancia, fue necesario construir un cuestionario ex professo, sondeando a 52 sujetos, un análisis de jueces sobre el instrumento y su aplicación una muestra no probabilística de 410 individuos entre hombre y mujeres, de entre 18 y 36 años distribuidos en primero, séptimo y noveno semestre de 10 carreras sorteadas de todas las existentes de una población universitaria de 350.000 alumnos, trabajando a un nivel de significancia $\alpha < .05$. Los resultados obtenidos fueron, la validación psicométrica del instrumento (confiabilidad .85 y validez de constructo), y la comprobación de la hipótesis de la investigación (análisis de varianzas), existen diferencias estadísticamente significativas de moralidad con respecto a distintas carreras ($F=2.160, p < .05$).

FALLA DE ORIGEN

RECONOCIMIENTOS

A los profesores de la facultad de psicología y sinodales de la tesis quienes ayudaron, orientaron, proporcionaron consejos valiosos a través de su constancia participativa para el desarrollo de la investigación:

DR. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUNEZ

DRA. LUISA ROSSI HERNANDEZ

DR. JAVIER AGUILAR VILLALOBOS

MTRA. ROCIO AVENDADO SANDOVAL

MTRD. SAMUEL JURADO CARDENAS

A los siguientes profesores que facilitaron la cuestión técnica, con respecto a la aplicación del instrumento en los grupos de clase:

LIC. ANA MARIA TRON MAYEN. Periodismo-ENEP Acatlán.

LIC. PABLO DE LA CRUZ ALVAREZ. Pedagogía-ENEP Acatlán.

ING. IGNACIO ELIZALDE VEGA. Ingeniería civil-ENEP Acatlán.

ARD. MARIA LILIA GONZALEZ. Facultad de Arquitectura-CU.

ARD. JAVIER CHAVEZ TORRES. Arquitectura-ENEP Acatlán.

LIC. LORENZO ACOSTA ESCALANTE. Facultad de Filosofía y Letras-CU.

LIC. BERNARDO TIRADO CHAVEZ. Facultad de Derecho-CU.

A LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, que hicieron posible la realización de esta investigación, por medio de su participación.

A las siguientes personas que contribuyeron en el proceso de la tesis:

LIC. RODRIGO CORTEZ.

LIC. SUSANA CHAVEZ.

MTRD. BERNARDO MUÑOZ RIVEROHL.

I N D I C E

<u>INTRODUCCION</u>	I
<u>CAPITULO UNO. MARCO TEORICO</u>	1
La Moral y los Valores Morales	1
1.1- Definición,1	
1.2- Orígenes y función social,4	
1.3- Los valores,9	
1.4- Valores morales,11	
Los Valores Morales y la Profesión en la Adolescencia.....	14
2.1- Desarrollo psicológico,14	
2.2- Evolución moral,22	
2.3- Vocación y profesión,24	
Educación, Universidad y Formación Profesional.....	27
3.1- Educación y moral,27	
3.2- Universidad y formación profesional,33	
<u>CAPITULO DOS. METODOLOGIA</u>	37
Antecedentes,37	
Objetivo,38	
Problema,38	
Justificación,39	
Hipótesis,39	
Variables,39	
Tipo de estudio,40	
Diseño,41	
Muestra,41	
Instrumento,50	
Procedimiento,50	
<u>CAPITULO TRES. RESULTADOS</u>	52
<u>FASE I- CONSTRUCCION Y VALIDACION DEL INSTRUMENTO</u>	52
1.1- Análisis de frecuencias,53	
1.2- Correlación de Pearson,53	
1.3- Consistencia interna,53	
1.4- Validez de constructo,53	

FALLA DE ORIGEN

<u>EASE II- ESTUDIO EX POST FACTO</u>	56
2.1- Análisis de varianza,57	
<u>DISCUSION</u>	61
<u>CONCLUSIONES</u>	66
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	68
<u>APENDICE A</u> . Observaciones durante el sondeo.	
<u>APENDICE B</u> . Lista de palabras a pilotear.	
<u>APENDICE C</u> . Cuestionario inicial.	
<u>APENDICE D</u> . Observaciones en la aplicación del instrumento.	
<u>APENDICE E</u> . Cuestionario final.	

ILUSTRACIONES

- CUADRO 1. número de sujetos por carrera y semestre, 42
- GRAFICA 1. edad por número de sujetos, 43
- GRAFICA 2. género por número de sujetos, 44
- GRAFICA 3. estado civil por número de sujetos, 45
- GRAFICA 4. ocupación por número de sujetos, 46
- GRAFICA 5. carrera por número de sujetos, 47
- GRAFICA 6. escolaridad por número de sujetos, 48
- GRAFICA 7. área académica por número de sujetos, 49
- CUADRO 2. resultados del análisis factorial, 54
- CUADRO 3. reactivos finales del cuestionario, 55-56
- CUADRO 4. factor 1 "moralidad hacia lo individual", 57
- CUADRO 5. promedio aritmético del factor 1, 57
- CUADRO 6. factor 2 "moralidad hacia lo social", 58
- CUADRO 7. promedio aritmético del factor 2, 58
- CUADRO 8. cuestionario total (factor 1 y 2), 59
- CUADRO 9. promedio aritmético del cuestionario total, 59
- GRAFICA 8. proceso de los valores morales en el transcurso de la formación profesional, 60

FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCION

La historia del hombre ha demostrado que la moral como precepto de normatividad es aprendida, adecuando la vida psíquica -instintiva, espiritual y existencial- del individuo al orden imperante, las diferentes formas de organización socio-política que han existido o que existen, tienen sus normas que regulan la conducta de sus integrantes (individual o en grupo), con lo que se ha venido repitiendo una franca oposición kultur vs natura, como si el ser humano solo poseyera esa parte inherente que lo asemeja al animal, por lo cual es necesario instruirlo o adiestrarlo, y aunque las técnicas y procedimientos para tal fin han variado en el suceder del tiempo, en esencia constituyen lo mismo, es decir, hasta la mitad de principio de este siglo aún viviendo en una sociedad moralizadora represora de los impulsos vitales, después se pasó a una sociedad mercantilista con una exagerada tolerancia moral sobreestimando los instintos pero sin ninguna integración efectiva entre ambos procesos (mores-natura), cuando menos no en lo colectivo. La historia misma del hombre ha explicado que el desarrollo moral está supeditado al desarrollo político-económico y tecnológico de una cultura; comportamiento, conceptualización y reglas morales están estrechamente relacionadas con la estructura total de la sociedad, con lo que -relativamente-, el bien y el mal (lo que es bueno, lo que es malo), solo serían estándares de una sociedad particular para el ajuste y adaptación del individuo y de la colectividad; en última instancia, aunque esto es real, también es real que el hombre constituye lo dialéctico en su devenir humano-
existencial, así la moralidad vendría siendo no solo el resultado de un desarrollo social determinado, también de vivencias personales y procesos de maduración psicológica, en otras palabras los valores morales sui generis se va construyendo en el hacer y deshacer de la vida personal.

Entonces, es posible considerar, que en ese devenir, hay una moral inherente no a priori en el hombre, "éste es moral en su ser mismo y existe siempre moralmente, sea cual sea la moral particular que le rija, incluso en la inmoralidad, pues no existe propiamente en lo humano una literal a-moralidad." (J. González 1986, p.39).

El tema de la moral ha sido abordado por diferentes disciplinas y desde diversos enfoques, atendiendo a la finalidad del estudio, mientras que para el derecho la moral se subordina a la norma, para la psicología la moral se sujeta a la conducta; aunque no es exclusivo de las ciencias humanas y

sociales analizar a la moral, éstas lo hacen considerando aspectos socio-culturales, pero en aquellas disciplinas o campos que están más acorde a factores político-económicos, la moral se subordina a las formas y modos de producción y de organización social.

Con respecto al campo de la psicología, es buscar esa síntesis humano-existencial en la vida misma, búsqueda que se logra "excavando" en los estratos más profundos de la psique a través del suceso histórico, de la investigación y del autoconocimiento, es analizar hasta alcanzar una auténtica moral vital en el hombre, como parte de su ser, que derrumbaría posiblemente la escisión kultur vs natura, y la alienación de los individuos.

Esta investigación surgió de trabajos llevados al cabo con alumnos dentro de la praxis de la orientación educativa y vocacional, de la práctica docente, de la interacción laboral con profesores y padres de familia, así como de la consulta psicológica. La experiencia que se desprende de estas relaciones interpersonales, principalmente con estudiantes adolescentes y posadolescentes, permitió prestar atención a ciertas conductas que manifiestan con respecto a cuestiones existenciales, el logro de metas sociales, la búsqueda de una identidad, el interés específico hacia los estudios universitarios, la elección profesional y la realización personal entre otros; en cada uno de estos puntos, al parecer existe un nivel de orden moral, caracterizado en los cuestionamientos hacia la autoridad, las normas sociales, las obligaciones, la libertad, y la valoración de los actos humanos.

Una premisa central de esta investigación fue que la moral por su carácter normativo está presente en los procesos de desarrollo de los individuos, que la valoración moral de la conducta es imprescindible para la realización de una actividad u ocupación a nivel personal y de interacción social. Además, la importancia de este trabajo dentro del campo de la psicología y la educación radicó en primera instancia, presentar bases en términos de diagnóstico clínico -los procesos de la moralidad en el desarrollo de la personalidad-, y de diagnóstico vocacional -en cuanto a una posible realización personal del posadolescente a través de su formación profesional-, cuya utilidad también contribuye a la sociedad en el marco del quehacer ético del profesionista y de las relaciones humanas.

La investigación se centró en el periodo posadolescente, cuyo objeto fue ahondar en el estudio de los valores morales a través de la formación profesional-universitaria. Luego, el valor moral fue entendido como la regla o norma de conducta que se asume como válida primero, porque en las etapas del desarrollo

II
FALLA DE ORIGEN

infantil, el valor moral se incorpora, se interioriza y se enraiza en la estructura afectivo-emocional, forma parte de las primeras identificaciones hacia la autoridad, se acepta por obligación a través del aprendizaje y la educación en base a sanciones, castigos o gratificaciones, pero aún sin una reflexión personal; posteriormente en la adolescencia y posadolescencia se cuestiona y critica lo adquirido, se analiza y se reelabora por autoconocimiento asimilándose a las nuevas vivencias del sujeto hasta su culminación en la etapa adulta sustentada por el deber y la responsabilidad individual y social, se acepta por convencimiento propio.

Por otro lado, es importante señalar que la estancia en una universidad implica adquirir un conocimiento más completo de la cultura, de los modos de producción y reproducción del sistema, de la ideología imperante en la compleja red de las relaciones humanas, de la estratificación clasista, y más, de la ubicación física del sujeto como ser psicosocial con su conjunto de valores reorganizado y jerarquizado; todo esto supondría que la formación profesional influye a su vez, en la moral del posadolescente, empero, al hacer incapie en la reestructuración moral y personal que vive el adolescente permite tener presente "su historia" como antecedente, pero que aquella moralidad aprendida y reelaborada a posteriori afectaría en primera instancia, su vida universitaria y su elección profesional "ya hecha" producto entre otros factores de sus ideales morales, no obstante, que sea estimulada, confrontada y quizá enriquecida durante su periodo escolar de la enseñanza superior.

Ahora bien, al precisar el término formación profesional sobre el cual se analizaron los valores morales, de entrada se descartó sólo una postura técnica del término, o sea, como preparación cognoscitiva, de habilidades y destrezas o de capacitación con una finalidad práctica respaldada institucionalmente por objetivos curriculares; independientemente de estos puntos que son reales e importantes, el concepto de formación se centró más bien, en el sujeto mismo como persona total; entonces, la formación profesional es un proceso de gestación, de reconstrucción y moldeamiento personal, lo cual se vivencia a lo largo del periodo escolar.

Para dilucidar más esta posición, valió hacer una observación en cuanto a lo que son las diferentes carreras universitarias por ejemplo, en las ciencias sociales y humanísticas la formación profesional estaría más susceptible al análisis de la moralidad del sujeto, incluso, el plan de estudios lo obliga (para algunas carreras), más que en las ciencias exactas y naturales, donde no existe un cuestionamiento directo sobre el ser y su relación directa con el mundo, diferencias que se estudiaron en este trabajo.

En este caso, la investigación se centró en las carreras y no en el área, ésta sólo tuvo un valor demográfico para focalizar las carreras en las distintas disciplinas.

El presente trabajo ha sido demostrar teóricamente que la moral —y por ende los valores morales— están presentes en los procesos psicológicos, sociales y vocacionales de todo individuo, indistintamente de la carrera universitaria, además, se buscó demostrar metodológica y estadísticamente diferencias significativas entre las carreras y en el transcurso de las mismas (semestres), con el apoyo de un instrumento.

La división de este estudio contempló 5 partes, 3 de ellas dedicadas al marco teórico, una a la metodología y otra a los resultados y conclusiones.

El capítulo uno: la moral y los valores morales; contiene, diferencias conceptuales y etimológicas entre Ética y Moral, dos posturas filosóficas representativas en el origen de la moral, una a priori, otra a posteriori, de ésta última como punto de partida en el vínculo con la cultura a través de la historia del hombre y de las relaciones humanas, su concomitante efecto socializante en la moralidad de los sujetos, las funciones sociales e ideológicas de la moral, los valores, ¿qué son?, el origen de los valores desde lo moral, clasificación de los valores, ¿qué es el valor moral? y su relación directa en la conducta de los individuos, la valoración del comportamiento entre la normatividad y la posición personal.

El capítulo dos: los valores morales y la profesión en la adolescencia; contiene el desarrollo psicológico mediante los mecanismos de internalización e identificación que dan lugar —entre otros procesos— a la estructuración de la conciencia moral y su relación con los estratos más profundos de la psique ligados históricamente a la adquisición de una moral social principalmente a partir de la dinámica familiar; se revisa propiamente la evolución moral en el adolescente hasta su culminación en la posadolescencia con la llegada de una mayor madurez personal; se analiza la importancia de la vocación como elemento inherente (no a priori) de la personalidad bajo los aspectos de la moralidad y su relación directa en la elección y formación profesional.

En cuanto a la muestra poblacional para esta investigación se contempla la participación de universitarios, para eso, se toma de la clasificación de P. Blos 1971 sobre la adolescencia únicamente los términos adolescencia y posadolescencia (las dos últimas etapas), que son usadas indistintamente a lo largo de este trabajo, ya que las edades que abarcan (18 a 26 años), es el tiempo que aproximadamente se encuentran en la

IV

FALLA DE ORIGEN

universidad, salvo de algunas excepciones.

El capítulo tres: educación, universidad y formación profesional: contempla la importancia de la educación en la cultura, propulsora tanto de una moral social, como de herramienta para la adquisición de una moral interna robustecida simultáneamente con el aprendizaje intelectual, aquella tiene como marco referencial los procesos de la educación en la historia de México ligados al desarrollo político-económico; además, los objetivos de la universidad no sólo como formadora de cuadros técnico-científicos, sino principalmente en la contribución de la formación personal, espiritual y cultural en el hombre.

La investigación se desarrolló a dos niveles simultáneos: a nivel psicológico de desarrollo individual, los aspectos morales revisados a partir de los procesos psíquicos, a nivel social, la moral como fenómeno de socialización a través de los preceptos de normatividad, los valores morales como soporte ideológico y determinantes para la formación universitaria, así mismo se consideraron los fines de la educación superior entorno al medio social.

El método que guió esta investigación fue histórico-dialéctico-descriptivo, esto es, porque la moral constituye una variable en el sentido amplio del término cuyas características socializantes pueden ser analizadas desde lo socio-político con sus respectivas particularidades históricas de una cultura determinada, así como desde lo psicológico-social enraizadas a partir del desarrollo humano con sus respectivas diferenciaciones en el suceder del tiempo, en este caso, la moral y los valores morales sólo existen en el hombre como ser humano que piensa, siente, actúa, entra en relación con otros, valora, determina, reflexiona sobre su condición natural. Sobre lo anterior, y sustentado en tal método, De Gortari E. 1974, considera que "no es un procedimiento inventado para elaborar la ciencia, sino que representa y expresa a la ciencia misma. Las leyes de la dialéctica se han extraído de la historia de la naturaleza, lo mismo que de la historia de la sociedad y de la historia de su reflexión en el pensamiento." (p.30).

Si bien, en el campo de la psicología la científicidad suele basarse -en parte- por precisar los conceptos a analizar tal objetivismo en términos cuantitativos lleva a delimitar el objeto de estudio hasta sus ínfimos caracteres para una mayor manejabilidad psicométrica, y por lo general ese reduccionismo debe ir acompañado de un enfoque teórico acorde a la operacionalización del concepto, esto último resulta desventajoso porque algunos objetos de estudio como el de la presente investigación -valores morales- solo serían sustentados y

explicados (teóricamente) en función de respuestas de aprendizaje reflejas o cognitivas, y no es el caso, ya que "no consiste en la simple yuxtaposición inerte de los resultados del análisis sino en la integración sintética de su contenido dinámico", por lo que "la ciencia examina dialécticamente (ese) contenido constituyendo un procedimiento analítico para cada totalidad concreta y para cada condición histórica definida." (De Gortari E. 1974, p.32).

El interés del autor del presente trabajo buscó integrar la moral al desarrollo humano como parte del comportamiento global de cada persona dentro de una actividad o situación específica, y la teoría psicoanalítica representa un enfoque de poder explicar como se da esta integración de lo moral en el transcurso del desarrollo de la personalidad, de sus efectos funcionales en cada sujeto en términos de regulación intrapsíquica e interpersonal; también el materialismo histórico-dialéctico apoya tal postura desde lo social en el momento en que la moral como precepto de normatividad regula las relaciones sociales, y a su vez, históricamente los factores culturales (político-económicos y sociales) están inmersos en el devenir de lo moral en el hombre como ser humano.

La conceptualización de la variable valor moral, que representó el eje de la investigación, se rescató de la teoría del materialismo histórico-dialéctico sin entrar en contradicción con la otra postura que sustentó al mismo trabajo, al contrario, lo complementó, por lo tanto, "la lógica dialéctica corresponde a la doble exigencia del conocimiento científico, porque establece el análisis explicativo y concreto de los procesos y, a la vez, lleva al descubrimiento de su existencia y define, en su integridad, el procedimiento metodológico que permite conocerlos." (De Gortari E. 1974, *idem*).

Respecto al trato metodológico que se manejó, aunque es un estudio exploratorio y de tipo ex post facto, se tomaron los puntos del método científico (problema, hipótesis, variables, muestra, diseño, instrumento, procedimiento y resultados), considerando que no se trató de controlar experimentalmente los valores morales a partir de una muestra poblacional, sino únicamente comprobar su existencia a través de las carreras, así como descubrir diferencias de aquellas dentro de las profesiones.

El uso de un instrumento construido ex professo para verificar la hipótesis de trabajo, partió de las experiencias de los estudiantes universitarios, al momento de formarse los reactivos, contenido del cuestionario que lleva a replantear que la moralidad es algo más que respuestas reflejas o cognitivas, implica la existencia misma, la posición personal de cada uno

ante la vida (o ante la profesión), con toda la carga psicológica, emocional, vocacional, histórica-social. productos de una cultura en proceso, aspectos que, enfatizando, dieron origen a encontrar diferencias significativas de los valores morales en las distintas carreras, y con respaldo en el marco teórico de la investigación.

MARCO TEORICO

LA MORAL Y LOS VALORES MORALES

1.1-DEFINICION

El objetivo en este capítulo es analizar a la moral como un precepto de normatividad -reglas y funciones- con injerencia sobre la conducta y las relaciones sociales en el hombre, así como analizar la valoración que se hace de la conducta a partir de la evolución sui generis de lo moral en el individuo.

Aunque ética y moral suelen utilizarse con cierta analogía por la similitud etimológica y el uso cotidiano del término en las relaciones humanas, ideológicamente tienen diferencias significativas de acuerdo a situaciones y contextos determinados.

Gutiérrez Saenz 1968, Sánchez Vázquez 1969, y Sanabria R. 1971, estudian tales variables dentro de un contexto cultural, además de diferenciar dichos conceptos, definiéndolos; moral al proceder del latín mos o mores significa "costumbres, en el sentido de un conjunto de reglas o normas adquiridas por hábito", ética proviene del griego ethos que significa "modo de ser" en cuanto forma de vida. (S. Vázquez, 1969, p.22). Entonces, ethos y mores hacen referencia a un modo de comportamiento que es aprendido a través de una cultura en particular regida por leyes o principios regulando la conducta de los individuos.

Pero existen diferencias básicas entre ética y moral. Sanabria 1971, distingue dos clases de ética: una espontánea y natural, otra, sistemática y filosófica. (p.18). Mientras la primera hace alusión al producto creado por las experiencias mediatas e inmediatas del sujeto, o sea, una moral ejercida en la vida cotidiana y reconstruida en el existir, la segunda se refiere al conjunto de conocimientos "objetivos" sobre el bien y el mal pero en relación a un bien supremo -no necesariamente de orden sobrenatural- más bien de orden político-jurídico, por lo que "la ética no crea la moral, aunque es cierto que toda moral efectiva supone ciertos principios, normas o reglas de conducta, no es la ética la que en una comunidad dada establece esos principios o normas." (S. Vázquez 1969, p.21.).

Esto resulta importante considerar, puesto que las funciones que guardan los sujetos entre sí, el rol que realizan a partir del aprendizaje y la educación alcanzados, es vertido hacia tareas u objetivos que emanan de los grupos sociales e instituciones que a su vez legitiman el "orden común" de acuerdo a estándares jurídico-morales dentro de una cultura.

Retomando este punto como lo dialéctico en el comportamiento moral dentro de lo humano, Sánchez Vázquez 1969, comenta que:

"La moral es, pues, un hecho histórico y, por lo tanto, la ética, como ciencia de la moral, no puede concebirse como algo dado de una vez y para siempre..."

finaliza diciendo:

"La moral es histórica justamente porque es un modo de comportarse de un ser -el hombre-, un ser que se caracteriza precisamente por estar haciéndose o autoproduciéndose constantemente tanto en el plano de su existencia material práctica, como en el de su vida espiritual, incluido dentro de ésta, la moral."(p.33).

Así, al delimitar terrenos de la Etica y la Moral, se aborda el objeto-problema más inmediato, el de la moral, centrado en sus elementos concretos, de situaciones práctico-reales efectuadas por y a través de la conducta de los sujetos.

La moral presenta 2 aspectos: uno de normatividad o reglas de acción, y otro fáctico o de los hechos morales constituido por los actos humanos.(Sánchez Vázquez 1969,p.21).

Esto no quiere decir que ambos aspectos coinciden, pero sí presentan una relación mutua, en el que lo normativo apunta a una realización a través de una conducta convertida en hecho efectivo lo cual, indica también, que una realización advierte un ideal de por medio asegurando futuras conductas a cumplirse dentro de lo normativo o cuando menos la sanción de no cumplirlas, gran parte del comportamiento humano se encamina a realizaciones en cuanto al deber hacer y ser.

La conducta moral al formar parte de la conducta humana, engloba los actos presentes y futuros, y que están afectados en primera instancia por la intencionalidad del sujeto, es decir, por sus impulsos, afectos, libertades, responsabilidades y obligaciones, referencia que es proporcionada por la historia del

individuo dentro de su cultura.

Por su parte, Gutierrez Saenz 1968, distingue dos tipos de comportamiento en el hombre, los actos humanos, que se ejecutan a nivel racional y consciente con pleno uso de la libertad y la voluntad; y los actos del hombre en el que predominan los instintos e impulsos lo cual lo asemeja al animal. El hecho moral tiene correspondencia con los actos humanos porque pueden ser valorados moralmente por su ejecución volitiva y consciente y enmarcados por la normatividad.

Sin embargo, ambos comportamientos no se excluyen mutuamente, sino que funcionan simultáneamente integrados a la vida de las personas, ambas partes complementan y favorecen la existencia humana y la vigencia de las normas, cuando en el desarrollo psicológico de un individuo, los actos humanos apuntan a la maduración del hombre como ser humano, ya que la moralidad presupone una socialización de los actos del hombre, mediante la reconstrucción de sí mismo, y la adecuada conducción y satisfacción (instintiva) en el medio ambiente.

A través de la evolución, el desarrollo moral en el hombre lo ha llevado a establecer formas de convivencia mediante normas y leyes sociales, que aunque las condiciones en que se han dado sean de índole histórico, social y material, también lo han sido por cuestiones de su naturaleza biológica; S. Freud 1927 lo advertía, al decir, que al hombre "lo integran tendencias destructoras antisociales y anticulturales, y que en gran número de personas tales tendencias son bastante poderosas para determinar su conducta en la sociedad humana."(El porvenir de una ilusión, p.1256).

Incluso, la misma evolución en el hombre ha sido dialéctica, puesto que es aceptar ipso facto que las condiciones naturales y materiales actúan en los procesos históricos que transforman una cultura a partir del desarrollo psicológico de las personas y que en dichas transformaciones se generan avances o retrocesos implicando siempre la existencia toda del hombre, es decir, es como una crisis que "implica quiebra, ruptura, estado de suspenso y vacío, trance de vida o muerte del que cabe esperar tanto resultados positivos como negativos."(González J.1986, p.13). El mismo autor, después añade:

"El concepto de crisis es esencialmente histórico y, en definitiva, sólo cobra su plena significación sobre la base del reconocimiento de la constitutiva historicidad de todo lo humano, por la cual el hombre no tiene una naturaleza inmutable, sino que va haciéndose su ser en el

tiempo."(p.13).

El hombre al construir y reconstruir su existencia, modifica no solo la cultura en la que vive, sino que adquiere un mayor conocimiento de su ser y su no ser, es decir, un conocimiento de aquellos aspectos conscientes e inconscientes de su vida, no en términos de intelectualización sino, por un saber vivencial e integral que lo comprometen más con el otro, a partir de una moral más efectiva y tolerante.

Es posible que en la cultura contemporánea y en la sociedad específicamente existe un conflicto individual y personal de los valores morales, que afecta en reciprocidad a la crisis que vive las estructuras del sistema, empero, se está dando una reorganización moral sin descartar los valores vitales de lo más humano en los individuos, por lo que "la crisis contemporánea es crisis de algo más orgánico, más básico e integral: del sentido ético de la vida, el cual no alude sólo a una manera esencial de sentir la existencia, sino a una dirección u orientación de la vida humana y a su razón de ser fundamental."(González J-1986,p.15).

La conducta humana encierra un fuerte componente moral que no solo considera las costumbres y tradiciones adquiridas por una cultura determinada, y que en el transcurso del desarrollo psicológico son verdidas en la relación con el otro, existe la posibilidad de que el individuo sea capaz de crear un ethos propio en el sentido de asumir una posición personal resultados de sus vivencias, sin descartar la reincorporación de aquellos elementos de la tradición moral como algo genuino para la vida humana y social.

1.2-ORIGENES Y FUNCION SOCIAL

En cuanto a los orígenes de la moral, se presentan 2 posturas antagónicas por sus postulados filosóficos, una de ellas sustentada dentro de algunas doctrinas filosóficas-religiosas donde se atribuye a la moral un origen divino o sobrenatural, o sea, por revelación; la otra, bifurcada en 2 posturas paralelas la primera, los partidarios del materialismo y del empirismo que sostienen que los sentimientos y los ideales morales son un producto social, inclusive, la conciencia moral se desarrolla por influencia del medio social y por la herencia adquirida de la norma dentro de un grupo social. (Pallares E. 1964,p.421-422).

Al respecto, el mismo autor ejemplifica:

"Como los jefes de las clases, de las tribus o de las sociedades más desarrolladas tienen interés vital en conservar el poder y el orden colectivo, imponen su voluntad por medio de leyes que premian determinadas acciones y castigan otras, todo esto lo hacen bajo formas de mandatos, lo que explica que con el tiempo ciertas acciones se juzgan buenas, meritorias y otras por el contrario, malas y culpables."(p.422).

En esta misma línea, la segunda postura es la doctrina apriorística, cuya conciencia (y por ende conciencia moral) no tiene su origen en la experiencia, sino que es una forma de manifestación de la razón, este es el apriorismo moral de Kant y "lo funda en la naturaleza de las normas morales que son necesarias, absolutas y universales."(Pallares E.1964,p.422).

Por su parte, A. Comte, indica que "la moral humana es al mismo tiempo innata y producto de la evolución, es un resultado del instinto, del sentimiento y de la razón, es propia unicamente del hombre."(Kropotkin P.1945,p. 252).

La moral como fenómeno de socialización, existe a través de las relaciones que guardan los individuos entre sí, pero también legitimada a partir de normas o leyes que imponen obligaciones, sanciones o beneficios, con lo que se regula continuamente la conducta individual y/o social; en otras palabras, la moral es "la resultante de toda sociedad, o como el mismo lazo social, tan pronto hay asociación ipso facto nace una moral rudimentaria; el hecho social engendra el hecho moral."(Kropotkin P.1945,p.252).

En su proceso evolutivo, el hombre a medida que se va sintiendo miembro de una comunidad, va teniendo conciencia de su relación con los demás -proceso similar que se vive en las primeras etapas del desarrollo individual-, es decir, ha pasado de un comportamiento primitivo meramente instintivo, a un comportamiento de responsabilidad por la causa común, un sentido de pertenencia, por lo que su moral esta nutrida de las ideas, sentimientos, experiencias de aprendizaje, y la valoración de la conducta por la norma que regula y califica en función de la aceptación o rechazo de la comunidad. S. Freud 1922, lo expresa en otro modo al decir que "en la vida amíca individual aparece integrado siempre, efectivamente, el otro, como modelo, objeto, auxiliar o adversario."(Psicología de las masas,p.9).

Por otra parte, Sánchez V.1969, considera que "la moral solo puede surgir cuando el hombre deja atrás su naturaleza puramente instintiva, y tiene ya una naturaleza social; es decir, cuando ya forma parte de una colectividad (gens, varias familias

FALLA DE ORIGEN

emparentadas entre sí, o tribu, constituida por varios gens."(p.35). Esto lleva a producir que en la relación del sujeto con su comunidad se forme cierta conciencia limitada que lo conduzca dentro de ciertos preceptos; en dicha vinculación social rudimentaria sea necesario la creación de instrumentos de trabajo en la actividad humana, por lo que el surgimiento de preceptos o mandatos no escritos este de acuerdo a los actos o cualidades de los miembros del grupo, entonces, se inicia una línea divisoria entre lo bueno o lo que beneficia a la comunidad, y lo malo o aquello que perjudica la funcionalidad e integridad de la comunidad, se explicitan tablas de obligaciones basadas en la valoración de la conducta grupal, puesto que, "no existían propiamente cualidades morales personales, ya que la moralidad del individuo, lo que había de bueno, de digno de aprobación en su conducta era propio de todo miembro de la tribu."(Sánchez V.1969,p.375).

El transcurso evolutivo de las comunidades primitivas será a partir del escaso desarrollo de las fuerzas de producción, con lo que se provoca la división social del trabajo, cuyos integrantes comienzan a tener diferentes actividades, donde quedará rezagada la actividad común como miembro del grupo, por lo cual se iniciará la formación de la personalidad con intereses particulares; no obstante, al aparecer intereses diferentes dentro de la "nueva" sociedad, aparece una nueva forma de regular la conducta de los sujetos supeditando los intereses individuales a los intereses sociales, por lo que la moral como orden normativo no es un fenómeno pasajero sino continuo (históricamente determinado), y en proceso de diferenciación en cuanto al desarrollo de la conciencia. Por lo que, Sánchez Vázquez 1969 enfatiza:

"Los rasgos de una moral más elevada basada en la responsabilidad personal sólo podrán aparecer cuando surjan las condiciones sociales para un nuevo tipo de relación entre el individuo y la comunidad."(p.37).

y finaliza diciendo:

"Las condiciones económico-sociales que habrán de hacer posible el paso a nuevas formas de moral será justamente la aparición de la propiedad privada y la división de la sociedad en clases."(p.37).

Ahora bien, en cuanto a los postulados de la teoría psicoanalítica en el estudio y análisis del origen y funciones de la moral, resulta importante considerarlos, desde los estudios clásicos de S.Freud (1856-1939). El toma como punto de partida el

desarrollo filogenético y revisa la historia más primitiva de la conducta en el hombre, presenta un estudio importante en el proceso de la cultura (y de la moral), desde lo biológico-sexual y de la reorganización social y material a partir de nuevos vínculos afectivo-morales entre los individuos.

S. Freud, sostuvo la teoría de que el hombre viene al mundo con una herencia de origen filogenético, a la cual encierra no solo predisposiciones, sino también huellas de recuerdo vividos por sus antepasados, cada sujeto sufre en su desarrollo una repetición de los más importantes acontecimientos de los procesos experimentados por su especie desde los comienzos de la humanidad.

En una revisión prospectiva desde S.Freud, es posible advertir la importancia de una instancia que cumple en regular las pulsiones hacia un equilibrio físico-químico del organismo. Proyecto de una psicología para neurólogos 1895, Freud busca establecer bases biológicas para la elaboración de un modelo teórico y explicar neurológicamente los procesos psíquicos, en especial de los dos principios básicos del suceder psíquico: el principio primario cuya función es descargar los impulsos sensitivos tanto al interior como exterior del organismo restableciéndose una homeostasis, y el principio secundario que a raíz de las descargas impulsivas se concatena una actividad nerviosa más sofisticada, considerando la evolución en la estructura cerebral del organismo, donde se establecen otras funciones -que en la naturaleza humana- además de la memoria, serían la voluntad, el pensamiento, la razón y el juicio. Hacia 1900, en Interpretación de los sueños, expone la importancia de ambos principios en la dinámica de los procesos oníricos y donde la censura juega una vital función controlando los impulsos inconscientes (deseos) que luchan por emerger a la conciencia. Ese "agente" controlador y regulador en la vida anímica del hombre, hacia 1923, en El yo y el ello Freud lo conceptualizará como conciencia moral (superyo), cuyas funciones estarán también en relación al mundo externo, por lo que este fenómeno psíquico constituye no sólo herencia filogenética, sino también herencia socio-cultural en respuesta a una demanda histórica de adaptación del sujeto a su contexto.

En 1913, S.Freud expresó su convicción de que el hombre procede de un pasado animal y que la primera forma de la sociedad fue la horda primitiva, sometida a un macho despótico y poderoso, dominador de los otros machos y monopolizador de las mujeres integrantes de la misma. Un día los hijos se rebelaron, mataron al padre, lo descuartizaron y se lo comieron dando así por terminada la existencia de la horda paterna; el devorar al padre fue en parte una consecuencia del deseo de identificarse con él y apropiarse de su fuerza. (Totem y tabú, p.191).

Este proceso rudimentario de identificación, constituye un importante hecho simbólico por el que a través del desarrollo psicológico del individuo interioriza las primeras normas morales de sus padres y de toda la cultura -este aspecto se retomará en el capítulo dos-. Por lo tanto, "la reproducción de ese acto criminal y memorable, constituyó el punto de partida de las restricciones morales y de la religión." (Tótem y tabú, p.192).

Se puede considerar, que a consecuencia de este proceso afectivo de ambivalencia (amor-odio hacia los padres), y hacia toda autoridad, surge el remordimiento y nace la conciencia de culpa, empero, es posible preveer vestigios de una conciencia social rudimentaria a partir del arrepentimiento por la infracción de la norma moral.

Aunque es posible advertir en Freud un determinismo en cuanto a que la cultura descansa sobre la coerción de los instintos agresivos y sexuales, los aspectos materiales de la cultura no dejan de tener importancia, "la base sobre la que la sociedad reposa, es en último análisis, de naturaleza económica, no poseyendo medios suficientes para permitir a sus miembros vivir sin trabajar, se halla la sociedad obligada a limitar el número de los mismos y a desviar su energía de la actividad sexual hacia el trabajo." (Introducción al psicoanálisis, p.219).

Entonces, de acuerdo a los puntos analizados, la moral, viene a ser un conjunto de sentimientos, ideas, actitudes, convicciones, creencias en la vida de las personas, que reflejan los principios y normas morales del contexto socio-cultural, y que dichos preceptos a su vez orientan y regulan la conducta de los individuos en sus relaciones interpersonales.

En el momento en que una cultura esta formada por grupos, organizaciones e instituciones, garantiza ideológicamente, que de la relación social entre sus integrantes, manifiestan una conciencia social común, aún, con las posibles diferencias individuales, facilitando una permeabilidad de la moral social en los distintos niveles o instancias socio-educacionales y socio-económicas.

Por otra parte, ante esta complejidad, existe otro vehículo o instrumento social, que no es exclusivo en cuanto a sus funciones a un grupo o institución, que es más sutil y efectivo, que se genera de la relación interpersonal normando directamente la conducta: la opinión pública "compuesta por ideas, tradiciones y costumbres, sirve como una vía para educar a las nuevas generaciones pero, al mismo tiempo su contenido cambia al cambiar esas ideas y tradiciones." por lo que "la opinión pública es la expresión de las ideas morales en funcionamiento." (Marí y González, 1989, p.6).

Finalmente, en cuanto a las funciones sociales específicas de la moral, que actúan relacionadas y simultáneamente a nivel individual y colectivo, se indican en forma general las siguientes: "1- Función reguladora, esta presente siempre en el control de la conducta de las personas, "la regulación moral se lleva a cabo mediante la opinión pública que sanciona toda actividad humana"; 2- Función cognoscitiva, cuando el sujeto hace una aprehensión del mundo "puede actuar como propulsor del progreso moral, aquí el hombre se acerca a la libertad moral que solo se logra con el conocimiento"; 3- Función educadora, "incide individualmente en el sentido de la vida, de cómo debe actuar"; 4- Función orientadora-valorativa, "El hombre elabora una escala de valores que se orienta en el mundo social"; 5- Función imperativa, "esta subordinada a las anteriores, pues ese conocimiento que pasa por una escala de valores y que establece las exigencias morales, se convierte en un imperativo interior, el individuo reconoce emocionalmente una conducta." (Mari y González, 1989,p.10).

1.3- LOS VALORES

El hablar de los valores, es presuponer una moral, es decir, en un contexto socio-cultural se establecen normas y reglas morales, y éstas constituyen soporte en la elaboración individual y colectiva de los valores, su jerarquización estará de acuerdo a necesidades personales o sociales, a necesidades espirituales o materiales; al igual, que en los procesos sociales de la moral, existe una dialéctica de los valores dada por condiciones político-económicas e ideológicas.

Así que, "los valores se generan a partir de condiciones concretas como la cultura, la clase social, la ideología de clase, la concepción cotidiana de la realidad, y el papel que el sujeto desarrolla en ella." (Muñoz Riverohl,1991,p.22).

Ahora bien, la axiología como estudio de la naturaleza de los valores, tipos y criterios surge en el siglo XIX; aunque el uso de este concepto se empleó primero en la economía política y posteriormente pasó a la filosofía, como ente deseable al ser, en el sentido de que " el valor es lo que hace a una persona o a una cosa digna de aprecio...el valor mira a lo interesante, a lo importante, a lo que rompe la indiferencia del sujeto." (Sanabria R.1971,p.69). Por lo que, "cuando el valor es apreciado o asumido, es inevitable su traslado a las dimensiones de la jerarquización y de la bipolaridad." (Muñoz R. 1991,p.27).

En cuanto a las corrientes o teorías axiológicas, por un

lado, Sanabria 1971, hace una clasificación por tendencias, de acuerdo al objeto de estudio de la teoría: 1- La tendencia naturalista, en la que se encuentran el hedonismo, el mecanicismo y el materialismo histórico; 2- La tendencia psicologista; 3- La idealista; 4- La sociológica; y las más recientes, las tendencias realistas, existencialista y espiritualista. (p.71-72).

Por su parte, Muñoz Riverohl 1991, agrupa las corrientes axiológicas en cuatro grupos: 1- El subjetivismo (Meinong y Ehrenfels); 2- Los neokantianos; 3- La fenomenológica (Hartmann); 4- El objetivismo axiológico (Scheler). (p.26-28).

En cuanto a la jerarquización de los valores, ésta se da en forma individual y personal, o bien, tomando parámetros convencionales, pero siempre en base a la ley moral, en el deber o conciencia moral, en la experiencia y la razón; para esto, es fundamental el medio social y la educación en la formación de los valores, los cuales siguen un proceso análogo al desarrollo psicológico del sujeto, el análisis podría ser como sigue: la valorización que forma parte del mundo interno del individuo está ligado a las vivencias que se localizan desde las primeras etapas del desarrollo humano, a través de la espontaneidad, la imitación y la identificación con alguna persona o situación significativa que es admirada; la evaluación, en la que se aplica un criterio o juicio, cuyo factor indispensable a este proceso lo constituye la educación; después, la conceptualización o esa, la operación a nivel entendimiento forjando la estructura intelectual de los valores; y, (no porque este paso sea el último), la integración al sujeto total a través de lo emocional del afecto. A medida que transcurre el desarrollo psicológico de una persona en sus diferentes etapas, la reorganización axiológica y moral, sigue más o menos un proceso evolutivo al descrito arriba, y lo mismo sucede con los valores morales, sobre todo, porque éstos representan el que hacer mismo del ser humano; la conducta. Por eso que, "el valor escapa a la aprehensión puramente conceptual, implica la preferibilidad que es la disposición intrínseca." (Gutiérrez Saenz 1968,p.37).

Con respecto a las propiedades de los valores, mencionando algunas cualidades de ellos, Sanabria R. 1971, los representa de la siguiente manera: "1- Inherencia, los valores no existen en sí sino que siempre en un sujeto; 2- Polaridad, los valores se presentan en dos polos (opuestos entre sí); 3-Trascendencia, los valores no se identifican con los objetos, están más allá... nunca se realizan perfectamente; 4- Preferibilidad, la atracción que ejercen en nosotros; 5- Jerarquía, están ordenados según su importancia (para la sociedad o para el individuo); 6- Heterogeneidad, se diferencian cualitativamente, ni son totalmente diferentes, ni son idénticos; 7- Objetividad, los

valores se dan en los objetos pero por y para el hombre." (p.76-77).

Por último, en cuanto a la clasificación de los valores, se considera significativo la presentación que hace Gutiérrez Saénz 1968, y Sanabria Ruben 1971, coincidiendo en su propuesta esquemática: 1- Valores infrahumanos: los valores de la sensibilidad, vitales o biológicos; 2- Valores humanos inframorales: los económicos, noéticos (conocimientos), estéticos y sociales; 3- Valores morales: derivados de la experiencia y el aprendizaje, íntimos de la personalidad y perfeccionan al hombre como ser humano, además, los valores morales dependen de la libertad y la voluntad; y 4- Valores religiosos.

1.4- VALORES MORALES

La premisa fundamental es que el hombre es "arrojado" fuera de sí mismo hacia los demás, es la relación que establece con el otro, con su cultura a través de su comportamiento. La conducta humana es moral, por lo que el hecho moral y el acto humano tienen una relación. "Sólo lo que tiene una significación humana puede ser valorada moralmente, sólo los actos o productos que los hombres pueden reconocer como suyos, es decir, los realizados consciente y libremente, a los cuales se les atribuyen responsabilidad moral." (Sánchez Vázquez 1969, p.125).

La propiedad del valor moral, es "medir en última instancia, el acto humano como humano, y al hombre como persona." por lo que, "el acto se juzgará bueno o malo como acto humano y el hombre será juzgado bueno o malo como persona según el valor moral positivo o negativo." (Sanabria R. 1971, p.79).

En este caso, habría que aclarar qué es lo bueno y qué es lo malo, no solo en relación a una norma o regla moral, sino también, en cuanto a la incorporación de esa norma social a la naturaleza humana.

En primer término, no se trata de un problema lógico, sino histórico y real, presente, a lo largo de la evolución del hombre y de su devenir cultural. "Las ideas de lo bueno y lo malo cambian históricamente de acuerdo con las diferentes funciones de la moral efectiva de cada época, y esos cambios se reflejan bajo la forma de nuevos conceptos en las doctrinas éticas... entre estas concepciones principales, tenemos las que definen lo bueno como felicidad, placer, buena voluntad o utilidad." (Sánchez V. 1969, p.130-131). Pero, el mismo autor, advierte:

"dichas concepciones no agotan el repertorio de las definiciones dadas en el pensamiento ético, ya que lo bueno ha sido caracterizado también como la verdad, el poder, la riqueza, Dios, etc." (p.131).

finalmente, agrega:

"La esfera de lo bueno tiene que buscarse, a) en una relación peculiar entre el interés personal y el interés general; b) en la forma concreta que adopta esta relación de acuerdo con la estructura social dada." (p.144).

Luego, entonces, es posible considerar que la conducta de un individuo al ser valorada bajo ciertos criterios, guarda a fortiori una directa relación con las exigencias de su naturaleza humana, esto debido, por las leyes inscritas en su ser mismo a través del aprendizaje cultura, pero también autoanalizadas y reelaboradas por el resultado de su propia experiencia. El hombre como ser humano realiza un proceso de autodeterminación sobre sí y su mundo, es sintetizar el binomio psíquico consciente-inconsciente en el acto mismo, en la que, la verdadera dinámica de los procesos psicológicos supera la escisión naturaleza vs moral.

Por otro lado, la libertad moral o la capacidad de decidir y elegir, funcionan a un nivel propio de lo humano, no sin acompañarse de los aspectos emocionales primarios (pulsiones); por lo que, esta libertad interna o psíquica producto del desarrollo se incrementa con el tiempo a medida que maduran las estructuras afectivo-intelectuales del individuo." De modo que cualquier posibilidad de una superación de la crisis en el orden de lo ético implica, de un modo u otro, la superación de la crisis de lo humano y el restablecimiento de la condición propia e irreductible del hombre, cifrada en última instancia, en la libertad y con ella, en las capacidades humanas distintivas de preferir y elegir, de hacer vínculos genuinos y firmes con los otros y con el mundo; de hacerse a sí mismo un rostro propio (ethos) perfeccionando o superando la naturaleza en la creación de cultura." (González Juliana 1986, p.38).

Por lo tanto, "el valor moral, no procede de la conformidad o disconformidad con la norma. Hay que cumplir con la ley porque esto va de acuerdo con la recta razón." (Sanabria R. 1971, p.87).

Tampoco es, un sometimiento sutil o "automático" a la regla, es el deber personal e individual por lo que el valor moral como norma de conducta se asume como válido; lo cual, constata la contribución de los trabajos de S. Freud sobre la moral, al

desmitificar toda autoridad irrefutable con lo que podría llegarse a una igualdad de valores eliminando diferencias y jerarquías impuestas por condiciones ideológicas.

Por último, en el transcurso del desarrollo de la personalidad, es posible observar, el paso de una moral externa convencional, a una moral interna por convicción, donde la revaloración moral y la reelaboración del comportamiento en sí, cuyo objeto en que se vivencian -conciencia- son de índole individual y personal, siendo a la vez del resultado de la biología, la historia, la educación y de las experiencias del sujeto.

LOS VALORES MORALES Y LA PROFESION
EN LA ADOLESCENCIA

2.1- DESARROLLO PSICOLOGICO

En este capítulo se estudiará el desarrollo individual a través del funcionamiento psíquico, haciendo énfasis en la etapa adolescencia-posadolescencia, al considerar los procesos psicológicos de internalización, identificación, e identidad que dan lugar a los cimientos de la socialización; así también se considerará indispensable analizar los aspectos específicos de la conciencia (moral y del yo), cuyas funciones propias en la conducta humana se vinculan a los procesos vocacionales en el adolescente hacia una profesión.

Uno de los aspectos cruciales en el desarrollo de la conciencia en los individuos, está en los procesos psicológicos de la identificación y de la internalización, ya S. Freud, lo enfatizaba por la influencia social sobre el crecimiento individual desde las sociedades primitivas; la necesidad de tener un modelo personal (en lo individual o en lo colectivo) del que se incorporaban -por su valor- elementos significativos en lo físico y psicológico. Estos aspectos cruciales han estado presentes en la historia de la humanidad y en el desarrollo de cada sujeto.

La identificación se refiere al vínculo emocional con un objeto, sea este una persona o una cosa, pero básicamente hacia una persona y en concreto hacia el miembro de la familia, el padre, empero, no se excluye la posibilidad en que la identificación pueda recaer en cualquier otro personaje significativo para el individuo en desarrollo siempre y cuando se juegue en la relación la transmisión de poder (autoridad y mandato). La familia como grupo social y hereditaria de los primeros vínculos emocionales de los grupos primitivos constituye el núcleo central en el desarrollo psicológico individual, y es la figura masculina como modelo de poder, mandato y autoridad -esencia de una sociedad patriarcal- que le corresponde promover y garantizar las reglas y normas morales adscritas en la cultura.

Por lo que, S. Freud al explicar la noción de identificación, no se refería a la imagen en sí e inmediata que el padre ofrece al niño, sino, con el ideal que reflejan las aspiraciones del padre, así, el superyo (conciencia moral inconsciente) del niño no estará fundada únicamente en el modelo de conducta que transmiten los padres, sino en el superyo mismo de los padres. De hecho, la identificación es un proceso complejo en el que se da más énfasis a los aspectos psíquicos inconscientes como los propulsores de una herencia filogenética en términos de un legado de orden social. Esto es, la socialización de los individuos garantiza en cierta forma el status quo vigente, pero más aún, y quizá la más importante por el control interno de la conducta a través del superyo, el cual involucra además, la internalización de los valores y de los valores morales, lo que supone que la conducta de cada sujeto se norme por aquellos donde la autocrítica y la culpa resultarán de la trasgresión de la ley.

En el caso de la internalización, que requiere también de todo un proceso durante el desarrollo garantiza por la norma moral la adaptación del sujeto al medio sin la necesidad de la presencia concreta de la figura autoritaria; no obstante, a que ambos procesos psíquicos (identificación e internalización) están interrelacionados en el desarrollo psicológico, dialécticamente van sucediéndose a medida que el individuo vive nuevos aprendizajes y experiencias, por lo que en cuanto a la identificación, implica confrontar lo propio con lo propio, con lo ajeno, con el otro.

S. Freud 1922, en psicología de las masas, expresa que:

"La identificación, como la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona y desempeña un importante papel en la prehistoria del complejo de edipo."(p.36).

después añade:

"El niño manifiesta un especial interés por su padre; quisiera ser como él y reemplazarlo en todo..., hace de su padre, su ideal. Esta conducta no representa en absoluto una actitud pasiva o femenina con respecto al padre o al hombre en general, sino que es estrictamente masculina."(p.36).

Este mecanismo psicológico por el cual se adquieren complejas conductas con peculiares características en cada sujeto, los ideales, se ubican como aquello que debe ser, que debe seguirse, y, siendo el padre la primera figura, ad hoc, a

imitarse, se depositan en el individuo a nivel inconsciente los anhelos de la familia, representante en lo particular, de una serie de exigencias de lo social y cultural, legitimando la continuidad del orden moral.

La consolidación de una norma moral será cuando se ligue afectivamente a la estructura de la personalidad del sujeto, y reproducida, a posteriori, en el medio; esto, se da paulatinamente, a medida que, se suscitan las etapas del desarrollo, "ya a finales del primer año de vida encontramos cómo el niño responde a las prohibiciones de los padres, o sus substitutos dejando de hacer aquello que a ellos les molesta, o haciendo eso que a ellos les agrada." (González Núñez 1973, p.17). Esto es posible notar, en una comunicación no verbal a través de los gestos de aprobación o desaprobación, o bien, de palabras "sueitas" con un componente emocional también, de aprobación o desaprobación, pero, de una forma u otra son ordenes desde fuera que van introyectándose, "no es hasta los 5 o 6 años cuando comienza esa interiorización de normas y prohibiciones." (González Núñez 1973, p.17). Cuando la relación del niño con su padre contiene un fuerte deseo psico-biológico de poseerlo, e incorporar todos aquellos elementos que nutren su vida individual (intereses y elecciones), fortalecerán también, la conciencia moral, quedando establecida alrededor de los 7 u 8 años.

Entonces, "la identificación representa la forma más temprana y primitiva de enlace afectivo." (S. Freud 1922, psicología de las masas, p.58). Y este modo de relación con el mundo, suele estar presente a lo largo de la existencia humana, pero, a medida que se madura en el desarrollo las sucesivas identificaciones presentarán un componente racional, en términos de las funciones de la conciencia (yo).

Por otro lado, el desarrollo del yo o de la conciencia, está en conexión con las representaciones psíquicas del cuerpo, o sea, de un yo corporal en transición, de la metamorfosis que se lleva al cabo en el cuerpo del niño a puber y de puber a adolescente y de adolescente a adulto, donde el individuo experimentará una diferente relación cada vez con su mundo, lo cual estará ligado a una reestructuración psíquico-afectiva. Mientras que en la vida infantil, los padres representan los modelos de conducta a imitarse y a idealizar, de la cual la identificación está fuertemente ligada y alimentada dentro del núcleo familiar, ahora, en la adolescencia, se extiende a una amplia gama de posibles identificaciones e influencias. Los padres de familia han pasado a segundo término, y otros personajes significativos (profesores, amigos, líderes sociales, del deporte o del espectáculo, o una mezcla de ellos) ocupan el lugar privilegiado para idealizar; "modismos físicos.

inquietudes, aficiones intelectuales o atléticas, la tendencia a controlar o expresar impulsos, son incorporados por identificación. Y el afecto que producen estas identificaciones es muy importante para la formación del yo."(González Núñez 1973, p.16). Sobre este punto de la identificación, el mismo autor dice:

"Las identificaciones del superyo son una ventaja para el yo desde el punto de vista de la defensa, pero desde el punto de vista de la libertad del yo, para disfrutar de la gratificación de los instintos, las identificaciones del superyo son una desventaja. En esta forma el yo no sólo adquiere un aliado, sino también un amo."(p.18)

En el periodo de la adolescencia, la identificación, además de contribuir a la formación del yo, también contribuye a la reestructuración de la moral y de los valores morales, si bien en años previos a la pubertad, llega a existir una "alianza psíquica" entre el yo y el superyo, del cual el primero se alimenta en valores e ideales dentro de un ambiente limitante con la maduración biológica durante la pubertad y la maduración psicológica en el transcurso de la adolescencia con mayor apertura de su medio social, no existirá ya una dependencia inmediata hacia el superyo infantil, sino al contrario, natural la crisis personal que vive el individuo, lo lleva en primera instancia, a reaccionar negativamente (por impulso) a una demanda de las exigencias morales inconscientes, pero que a raíz de las nuevas experiencias fruto de la naciente identidad propia del individuo con capacidad de análisis y reflexión, será posible integrar los aspectos morales reelaborados a la maduración intelectual de la conciencia (yo).

Aunque Freud nunca dio la importancia suficiente a un desarrollo intelectual -del pensamiento, la razón y el juicio crítico- independientes de los conflictos inconscientes (modelo teórico patológico del desarrollo psicológico), sí llegó a mencionarlos como indispensables para el crecimiento humano, así como de alcanzar una moral autónoma de la dependencia moral familiar, "el individuo que crece, su desasimiento de la autoridad parental es una de las operaciones más necesarias, pero también más dolorosas del desarrollo."(La novela familiar de los neuróticos 1908,p.217). Después enfatiza:

"A medida que avanza en su desarrollo intelectual el niño..., conoce a otros padres, los compera con los propios lo cual le infiere un derecho a dudar del carácter

único y del parangón a ellos atribuido." (p.217).

La confrontación de la propia moralidad, comenzará a ejercerse desde la niñez, estimulando la confianza y la autoestima, con lo que su capacidad de dudar, razonar, discernir, y tomar decisiones será indispensable pero relativa por la dependencia económica y material, no obstante, dará solidez a su vida individual, por lo que la maduración psicológica estará dada en términos de una maduración de la conciencia que sintetiza las fuerzas, energías e impulsos hacia una orientación social.

Prescindiendo de más detalles respecto a la conciencia moral inconsciente (superyo), solo se agregaría que al igual del ello (instintos) funciona bajo el principio primario, es decir, de satisfacción inmediata a las demandas internas sin discernimiento ni reflexión, por lo que es posible diferenciarla de la conciencia moral-conciencia en sí (yo) que opera más bien a nivel raciocinio. Sin embargo, el superyo como resguardador de una herencia cultural, presenta funciones morales y sociales muy precisas e imperativas, de las que se incluyen: a)-la aprobación o desaprobación de los actos y deseos sobre la base de la rectitud; b)-la autoobservación crítica; c)-la exigencia de reparación o de arrepentimiento por el mal causado; d)-la propia estimación o el propio amor como recompensa por los pensamientos o actos virtuosos o meritorios." (Cueli J. y Reidl L. 1974, p.16-17).

Ahora bien, de acuerdo al psicoanálisis ortodoxo, la transición del adolescente se caracteriza en modificar sus relaciones objetales, en el que el afecto -y toda la carga de energía psíquica- busca nuevas personas extrafamiliares con quien identificarse, "la falta de catexis en los objetos de amor incestuosos provoca que la libido flote libremente buscando en dónde acomodarse." (González Núñez y col. 1986, p.17). La falta de correspondencia afectivo-moral hacia con los padres, obliga al adolescente buscar en otros lugares "llenar el vacío" que se produce debido a que los primeros objetos amorosos (los padres), pierden su sentido en la búsqueda de la identidad propia del adolescente; así "los valores morales y las normas de conducta han adquirido cierta independencia se han hecho sintónicos con el yo y operan parcialmente dentro del mismo." (González Núñez y col. 1986, p.17.).

El hecho de que los valores morales queden "flotando" en los primeros años de la adolescencia (antes del los 15), puede deberse, a la fuerza instintiva que precede a la maduración biológica, por lo que también, al romper con la primera autoridad y no tener establecido la propia, puede suscitarse en un momento dado que cualquier nueva autoridad seduzca, proceso normal en que "el individuo de esta edad necesita poseer objetos a los que

pueda admirar y amar (idealizar)."(González Núñez y col.1986,p.17).

El ideal del yo (del adolescente) -como parte de la reestructuración psíquica-, ocupará el lugar del superyo, a partir de la "absorción" que hará de la energía psíquica (libido) para sus fines en la búsqueda de personas significativas a su fortalecimiento individual. En el proceso de identificación, "al consumarse el ideal del yo, hay una frustración ya que el amigo idealizado (o una nueva autoridad idealizada) se convierte en un sujeto "normal" cuando el ideal del yo se establece independientemente del mundo externo."(González Núñez y col.1986,p. 18).

Hacia la mitad del periodo adolescente (16-18 años), cuando se ha alcanzado la maduración biológica y el control más o menos continuo de las pulsiones, cuando se ha reorientado la elección heterosexual objetual y se ha fortalecido la conciencia (yo), comienzan a encaminarse los impulsos o inquietudes hacia metas sociales establecidas. Esto es posible, a partir del resultado de la madurez y la experiencia, claramente manifestados por:

"a)-el aparato psíquico que sintetiza los procesos específicos de la fase adolescente, los estabiliza, los vuelve irreversibles y les da un potencial adaptativo; b)-la fuente de los residuos específicos de los periodos anteriores de desarrollo que han sobrevivido a la transformación del adolescente y que continúan existiendo en forma derivada, contribuye, por su parte, a la formación del carácter; c)-la fuente de la energía conduce a ciertas soluciones hacia un primer plano y deja otras en un estado latente, dándole al proceso de consolidación el valor de una definición de la individualidad."(González Núñez y col. 1986,p.26).

En la última etapa de la adolescencia, la posadolescencia, a la vez que se esta en la posibilidad de ingresar a la educación superior y fortalecer aspectos culturales, cognitivos e intelectuales, las experiencias continuarán integrando aquellos componentes a la totalidad de la persona, por lo que "en este periodo se ejerce la moralidad con un énfasis en la dignidad personal o autoestima...,la confianza antes depositada en el padre ahora se centra en el self."(González Núñez y col. 1986,p.32).

Por otro lado, el ser humano desde los comienzos de la vida (nacimiento) hasta su muerte, recorre diferentes etapas que se superponen y a través de ellas se destacan características

valiosas considerando que "lo valioso" es retomado como lo virtuoso, es decir, "una posible moral que se autorectifica al mismo tiempo que conserva un carácter adaptativo." (E.Erickson 1969, p.63.).

E.Erickson 1966, describe 8 etapas del hombre: 1-Confianza vs desconfianza, 0 a 15 meses que va de la dependencia materna a un alejamiento inicial; 2-Autonomía vs vergüenza y duda, 15 meses a los 4 años; en el libre actuar del niño que debe tener pocas limitaciones; 3-Iniciativa vs culpa, 4 a 6 años; expansión del niño a través del juego y la justicia; 4-Industria vs inferioridad, 6 a 12 años; se desarrolla el sentido del deber y fortalecimiento del superyo; 5-Identidad vs confusión de papel, 12 a 25 años; (termino de la adolescencia), el encuentro del joven consigo mismo y la necesidad de definir su papel social; 6- Intimidad vs aislamiento, adulto joven; etapa de la afirmación heterosexual; 7- Generatividad vs estancamiento, adulto; época de la paternidad y la responsabilidad; 8-Integridad vs inseguridad, madurez plena de la aduetez; el hombre se acepta así mismo y sus limitaciones. (p.222-243).

La anterior descripción sólo representa un acercamiento didáctico a la exposición, principalmente porque las etapas del desarrollo humano son fluidas y dinámicas dependiendo de varios factores. En el caso de la madurez, no se limita a un crecimiento biológico, en la adolescencia deben considerarse como parte de la identidad personal, no sólo el aspecto físico, también es asumir al mismo tiempo una identidad psico-social.

En la búsqueda de su identidad, el adolescente vive serias crisis por diferentes roles sociales que tiene que desempeñar al mismo tiempo (hijo, alumno, amigo, novio, trabajador); al satisfacer sus necesidades internas como externas, entra en relación no sólo con su propio medio familiar, sino también, con sus semejantes dentro de distintos grupos sociales. Por lo que existe continuamente un riesgo de dependencia en su desarrollo hacia las normas que estructuran una cultura, y dependiendo de su historia y educación moral previa, o se acepta como moral social solo a la ideología que estimula a acrecentar y a fortalecer los modos de producción y reproducción del sistema, o bien los cuestiona, revalora y los trasciende hacia un fortalecimiento de su vida interior.

La adolescencia es como "un puente", en cuyos extremos se ubican, su pasado, y por otro, su futuro, y "este puente" puede ser tan largo como las mismas condiciones psicológicas y sociales que se vayan suscitando, a medida que son integradas a la persona del individuo hasta adquirir la plena autonomía en libertad y responsabilidad. Al focalizar la etapa adolescente como una etapa representativa de crisis y estados confusionales, resulta

indispensable que la búsqueda de la identidad se vea precedida de una reelaboración y confrontación continua, en la consolidación también de los valores y de los valores morales, acordes a un marco ideológico propio, fruto de las vivencias del individuo.

Aberastury y Knobel 1970, comentan que "el adolescente siente que debe planificar su vida, controlar los cambios, necesita adaptar el mundo externo a sus necesidades imperiosas..." (p.23), por lo que "su nuevo plan de vida le exige plantearse el problema de los valores éticos, intelectuales y afectivos, implica el nacimiento de nuevos ideales y la adquisición de la capacidad de lucha para conseguirlos." (p.24).

En el caso de la familia, ésta tiene aún un papel importante como la depositaria de los cuestionamientos y desconfianzas del adolescente hacia las normas morales y sociales convencionales que aquella representa, pero, es la calidad de la comunicación y de la educación en la relación familiar la que hasta cierto punto determina el ejercicio de la libertad y la voluntad hacia lo establecido, y de cuyo comportamiento en resocialización el adolescente tendrá mayor o menor dificultad y conflicto en su interacción con el mundo.

El uso de la libertad, puede obedecer más a los impulsos, que a la razón, pues al estar en proceso todo un desarrollo hacia la madurez y la autonomía, le será necesario al adolescente confrontar su historia con nuevas experiencias, fuera del núcleo familiar lo que, sería enriquecedor, pues, la permanencia y pertenencia relativa con otros grupos de iguales serviría para emanciparse progresivamente de las primeras figuras autoritarias.

En la conquista de la libertad, a medida que el individuo crece y madura, la familia deberá considerar el manejo que haga en apoyo a la independencia del adolescente, o sea, "una libertad sin límites que es lo mismo que abandonar a un hijo, o dar una libertad con límites que impone cuidados, cautela, observación, contacto afectivo, permanente dialogo, para ir siguiendo paso a paso la evolución de las necesidades y de los cambios en el hijo." (Aberastury y Knobel 1970.p.32).

La adolescencia es una etapa de reflexión profunda de sí mismo, de la posible relación que guardará el sujeto con el mundo, y para esto, la identidad conlleva a establecer un serio vínculo personal lo que implicaría una autorectificación en lo moral. "para Erickson, la identidad consiste en la capacidad del yo de mantener la misma y la continuidad, por ello, la identidad (es) un proceso psicosocial que preserva algunos rasgos esenciales tanto del individuo como en su sociedad." (Aberastury y Knobel 1970,p.50).

2.2- EVOLUCION MORAL

En primera instancia, habría que diferenciar la moral social aprendida, del Ethos personal, producto de la experiencia y la razón. En el caso de la moral social, esta se enmarca dentro de un conjunto de juicios de valor con validez para la colectividad, que se exterioriza en forma de prácticas y cumplimientos, en normas generales para vigilar conductas futuras y la reacción del grupo -al que pertenece el sujeto- como juez de las manifestaciones buenas o malas de aquél; en el caso del Ethos, es más bien, una posición individual ante los valores y los valores morales, y el orden jerárquico que se asigna es de índole personal, en esencia, constituye para el sujeto, el producto de sus vivencias, que da al propio ser su valor total.

Por otro lado, "la moral social se diferencia según los estratos o niveles de un pueblo, según la ramificación interna de la sociedad; la moral social puede exponerse por tanto sobre una base histórico-descriptiva." (Spranger E. 1924, p.156).

Así mismo, si la moral colectiva se diferencia en estratos sociales, la moral interna o personal se diferencia en grados, según los niveles socio-económicos y socio-culturales de los individuos.

Para el caso del adolescente, su progreso gradual consiste en pasar de una conciencia moral objetiva, caracterizada por las exigencias y obligaciones, a una conciencia individual y subjetiva, caracterizada por el deber y la responsabilidad. La conciencia moral implica ser ético, o sea, las exigencias se vierten al contenido real de vida (ethos), como, deber ético, las exigencias son puestas al servicio del yo (saber), esto último constituye lo esencial de la conciencia moral personal. (Spranger E. 1924, p.157).

Cuando se ha hablado de transformación de la cultura, existe, una dirección paralela entre la moral colectiva y el ethos, ambos, intervienen para los cambios socio-culturales, sin embargo, la moral interna (ethos) requiere de un mayor esfuerzo personal, la construcción de esa moral propia por convicción, conlleva, un desarrollo psicológico medido por las experiencias y la madurez individual.

En la posadolescencia, es posible considerar una mayor madurez psicológica, con lo que, "la conciencia moral personal puede también ser juez, cuando se ha nutrido de espíritu objetivo." (Spranger E., 1924, p.159). Esto es muy posible, si los estudios universitarios o profesionales representan un elemento motivacional en el orden de lo intelectual hacia el conocimiento

y la autocrítica. Incluso, el valor moral del aprendizaje intelectual, "concluye con una síntesis reflexiva, en la cual el valor del aprendizaje es experimentado y lo aprendido es enjuiciado en su misma actividad." (Furter F., 1968, p.56).

Ahora bien, en el periodo de la adolescencia, la última idea, resulta un elemento significativo, ya que "a mayor análisis del propio yo, más frecuente el juicio sobre sí mismo (y por tal una reeducación, porque) el adolescente quiere ser comprendido, no solo por necesidad de comunicación, sino porque se forma así mismo, al ser comprendido." (Spranger E., 1924, p.169).

Por otra parte, no se trata de evadir, minimizar o negar los impulsos del adolescente, sobreestimando el intelecto, aún, cuando se ha alcanzado la madurez psicológica necesaria en el individuo, sólo se ha logrado establecer un equilibrio de las fuerzas psíquicas, y aunque esto varía entre individuos, grupos y contextos, "los jóvenes son radicales, porque solo poseen con plena fuerza esta eterna dirección del espíritu; todavía no conocen la adaptación fina a las circunstancias y a las formas particulares." (Spranger E., 1924, p.179).

Nuevamente, el aspecto moral inherente por experiencia en la vida humana, es cuestionado, desde adentro, por la misma actividad psíquica en proceso, "el hecho de que choquen con el orden jurídico indica un impulso activo y un deseo de poder. Han padecido durante años -ya desde la niñez- bajo la presión de una persona próxima ellos que no les dejó expansionarse. Era una presión puramente psíquica; no una violencia externa sino solo una dependencia a la que el ser imperfectamente desarrollado no podía sustrarse en su interior. Pero en las profundidades brota ahora un anhelo profundo de emancipación." (Spranger E., 1924, p.198). Finalmente, porque también "el adolescente, cuyo sino es la búsqueda de ideales y figuras ideales para identificarse, se encuentra con la violencia y el poder (que) también los usa." (Aberastury y Knobel 1970, p.26).

Con respecto a la formación de los ideales morales, "aunque alcanzan su máxima efectividad en la edad escolar superior, es el producto de un desarrollo moral adecuado que comienza en las etapas más tempranas del desarrollo de la personalidad." (González Rey 1987, p.162). Empero, dicha formación no depende absolutamente de las primeras etapas, es más bien, un aspecto relativo ya que el papel activo del hombre en el desarrollo como ser humano supera toda interpretación mecanicista. "El proceso de formación moral de la personalidad no puede ser concebido como una suma de conocimientos, sino como un conocimiento que provoca la necesidad de actuar acorde con él." (González Rey 1987, p.165).

Así mismo, para el adolescente, el ideal moral dejará de

ser, progresivamente, dependiente de objetos externos a imitar para convertirse en un eje de autoregulación de la conducta, y esto porque "en el adolescente aumenta intensamente el papel de las necesidades de autodeterminación, independencia y autovaloración."(González Rey 1987,p.166); proceso que implica la continua relación interpersonal en las nuevas formas de relación social.

La formación de los ideales morales no estará enmarcado en la imposición de una figura a imitar o a seguir, el hecho de que se produzca una nueva identificación, hablará, más bien, de confrontar lo propio con lo otro, reelaborar la historia propia e incrementar un potencial moral que le permita escoger un ideal concreto, o bien, "elaborar un ideal particular que integre su conocimiento y vivencias sobre distintos héroes, con su experiencia y vivencia personal."(González Rey 1987.p.169).

2.3- VOCACION Y PROFESION

La vocación esta vinculada a un determinado número de actividades, de las que el adolescente realiza, no sólo para satisfacer necesidades internas o externas, también, para descubrirse a si mismo en su quehacer social. Como proceso de autoanálisis, la vocación esta ligada en especial, a los aspectos de la moralidad, es decir, en la vocación "intervienen la conciencia personal y la voluntad para realizarla." (J. Cuelli 1969, p.42); por lo que también, "la vocación es una manifestación de la personalidad., que no es observable directamente sino a través de la ocupación."(González Núñez 1973)

El análisis personal que vive cada adolescente, en y para su proyecto de vida se efectua, en última instancia, por medio de la autodeterminación que tiene el individuo para crecer como ser humano en la libertad, el deber y la responsabilidad, valores morales que se alcanzan por la madurez y la experiencia, sin embargo, habria que aclarar, que aquellos elementos quedan circunscritos a un ambiente concreto, o sea, "nadie puede realizarse fuera de sus limitaciones psicológicas, sociales y económicas; cabe aqui la formula existencial de Ortega y Gasset "yo soy y mi circunstancia".(Cuelli J.,1969,p.27).

Es por eso, que se ha enfatizado en el devenir histórico y existencial del hombre - a través de su desarrollo humano-, y de su contexto cultural, cuando en éste último, se manifiestan las diversas actividades u ocupaciones, convirtiendo a la cultura misma en núcleo dinámico, con lo que también la

profesión "está inmersa en una cultura de índole dialéctica, lo social, lo económico, lo ideológico, lo psicológico" (Spranger E., 1924).

En este caso, la profesión, como satisfactora de necesidades personales y sociales, modifica no solo las primeras relaciones familiares del individuo, sino que, transforma a la sociedad entera. Si como lo advierte, J. Cuelli, que la vocación es la misma aún con el paso del tiempo, las profesiones, cambian en el transcurso de la historia, "existe un sustento que explica el determinismo histórico-social en la organización de clases profesionales y dentro una división del trabajo en proceso de expansión y complejidad." (Spranger E., 1924, p.210).

La profesión constituye un enlace psicológico, social e ideológico, que esta presente en la cultura toda, por lo que, la posición del adolescente ante la profesión conlleva valores morales, y no "solo perteneciente a las cuestiones económicas sino, esta en primera instancia, en relación al sentido total de la vida." (Spranger E., 1924, p.212).

La elección vocacional y profesional resulta, de un análisis personal e individual, proceso que requiere de cierto grado de madurez, psicológicamente sería: "la estructura psíquica ha adquirido una fijación en términos del yo y de organización de impulsos que permiten al posadolescente armonizar las partes componentes de la personalidad. Esta integración ocurre gradualmente y se presenta por lo general, como una preparación coincidente con la elección profesional" (González N. y col. 1986, p.32.), en otras palabras es un proceso gradual que va de las fantasías hasta el realismo, de los sueños en el niño a través de los juegos, por la imitación de los mayores, de los incipientes planes profesionales del adolescente con una mezcla de fantasías y voluntad, hasta las primeras experiencias profesionales concretas; aunque, sólo se llega a conocer por completo una profesión, cuando se practica, ya que esto puede llevar a la decepción, o aceptación, con lo cual como experiencia tiende a fortalecer al individuo en su yo, y en su moral interna, esto es importante, porque la fortaleza personal obliga a "renunciar" a lo momentáneo e indeseable, al fracaso repentino por el futuro estable, pero cierto es, que "el éxito formal sólo pasa por la prueba de fuego en el terreno de la realidad. Esto implica conocimiento del mundo, de los hombres, de las funciones y de los deberes." (Spranger E., 1924, p.220).

Finalmente el ingreso a la educación superior programa al adolescente a enriquecer su propia historia cuya "intima relación de la vida psíquica con la vida moral durante toda la adolescencia permite vincular la formación intelectual con la formación ética" (Furter P., 1968), fortaleciendo su posición

como ser en el mundo, a equilibrar y sintetizar sus aspectos afectivo-moral-intelectuales, pero más, a conocer de cerca (en forma completa, profunda y objetiva) la cultura en la que existe.

EDUCACION, UNIVERSIDAD Y FORMACION PROFESIONAL

3.1- EDUCACION Y MORAL

El presente capítulo analiza a la moral a partir de una instancia social que es la escuela y la universidad, donde se conjugan tanto elementos propios de la educación formal (procesos de enseñanza-aprendizaje), así como de aspectos socio-políticos, ambos incidiendo en el desarrollo moral individual.

Cuando esta en edad el sujeto de ingresar al sistema escolarizado alrededor de los 6 años, comenzará a fortalecer la moral aprendida en el núcleo familiar, una moral que quedará consolidada a los 7 u 8 años. La escuela reforzará su conducta moral con otras autoridades en base a nuevas identificaciones, también mediante sanciones, premios o castigos, las cuales se reflejarán en la valoración que haga el individuo para determinados actos "buenos" o "malos", según estándares de la cultura y del contexto socio-económico.

A lo largo de su vida escolar el sujeto alimentará - psicológicamente hablando- su instancia psíquico-moral hasta alcanzar la maduración y autonomía de su propio yo a partir del desprendimiento de sus primeros lazos afectivos, con un consecuente enriquecimiento de su propia moral producto de experiencias y de los conocimientos logrados en la escuela, y de la universidad particularmente, objetivo que es posible, asu vez, a funciones sociales específicas de la moral (la cognoscitiva y la orientadora), estimuladas dentro de las instituciones educativas.

Después de la familia, es la escuela la institución más importante en un sistema, la encargada de transmitir no solo conocimientos sistematizados, también, asegurar modos y formas de comportamiento aceptados socialmente, o sea, de acuerdo a códigos morales, civiles y jurídicos.

Así como la moral en el desarrollo humano del hombre esta dado por condiciones histórico-sociales, también la educación ha cambiado a la par con la moral de acuerdo a factores político-económicos.

El proceso que ha sufrido la educación en el transcurso de la historia está señalado por cambios en la organización social, en primera instancia por la explotación de la naturaleza al cubrir necesidades básicas y de supervivencia, para luego llevar al hombre a crear otra serie de necesidades a partir del dominio y posesión de recursos y técnicas materiales obtenidos de los productos derivados, con lo cual la relación del hombre se vuelve una lucha social, entonces la educación pasa a ser de un mero aprendizaje de roles familiares heredados para un bien común a una educación diferenciada en funciones y conductas propias de una jerarquía socio-económica.

Si bien, la educación escolarizada e institucional obedece a determinados procesos históricos (político-económicos), la consolidación de este tipo de educación se debió a la división social del trabajo, donde se estratificaron grupos humanos en grupos sociales distintos entre sí, básicamente por la propiedad y del control de los medios de producción, lo que a su vez brindaba un cierto acceso a niveles de cultura más sofisticados; por la división social del trabajo, otros al no tener los bienes que les redituara no solo en ganancias materiales o económicas, sino principalmente en poder y dominio ideológico tuvieron que vender su trabajo e instalarse en un nivel de cultura inferior al hegemónico, pues su educación (habilidades, capacidades, aptitudes) era mínima o nula; sin embargo, por la misma división social del trabajo fue necesario la creación de una educación elemental en el sentido de mejorar el rendimiento laboral de acuerdo a los intereses de la clase dominante, entonces la escuela surge para asegurar un papel importante en la preparación de individuos no solo para garantizar la reproducción de las relaciones sociales vigentes, sino también para brindar una movilidad social al mejorar relativamente condiciones de vida en los individuos.

Ejemplos de transformaciones en la historia de la educación están las reformas en la Grecia del siglo V con los sofistas, en la Roma del siglo II con los retores, el feudalismo del siglo XI con los humanistas, la característica central en cada uno de estos movimientos, lo fue el contragolpe de un proceso económico mediante una sociedad aristocrática y agrícola que retrocedía a una sociedad comerciante e industrial, y como revoluciones que afectarán a toda la estructura socio-política y económica estará el paso de una sociedad primitiva a una sociedad dividida en clases, y la burguesía del siglo XVIII que sustituirá al feudalismo. (Ponce A., 1934, Educación y lucha de clases.).

Por lo tanto, la educación ha sido un fenómeno social cuyas influencias moldeadoras se localizan en las experiencias de cada individuo, garantizando entre otras conductas, la hegemonía de una norma moral que regula el funcionamiento en la colectividad.

FALLA DE ORIGEN

La escuela promueve un ideal de alumno de acuerdo a una ideología imperante, cuya finalidad última es comportarse adecuadamente al status quo, propósito que también se logra directamente a través de los libros de texto al manejar un concepto-imagen de hombre-moral y su relación con el mundo.

Esta relación dependiente y pasiva del alumno es asociada al sistema en su totalidad, a lo que García G., 1975, dice:

"El carácter dependiente del vínculo en la relación pedagógica no está dado porque los docentes sean personas autoritarias y dominadoras -aunque muchos lo sean-, sino que está condicionado por el conjunto de la estructura económica social y política."(p.69).

Apesar de las desventajas -bastante añejas- que continua presentando la educación institucionalizada, también existen aciertos que podrían circunscribirse en la dinámica escolar, donde se encuentran elementos para un nuevo orden moral, por ejemplo, "los estudiantes necesitan aprender a cómo leer, no como un proceso de sujeción hacia la autoridad del texto, sino como un proceso dialéctico de comprensión, crítica y transformación. Ellos necesitan escribir y reescribir las historias en el texto que ellos leen como para ser capaces de una mejor comprensión, identificación y reto., la interpretación del texto debe ser una forma de aprendizaje de cómo elegir, cómo construir y cómo ubicarse en la historia."(Giroux H., 1989, p.119). Este reto requeriría de todo un proceso longitudinal, si se considera en el transcurso de la vida escolar del educando y con las mejores ventajas internas como externas.

A medida que se consolidaba la escuela como institución educativa por excelencia, fortalecía sus funciones concretas subyacentes a las normas básicas adquiridas en las primeras relaciones del sujeto -la familia-, con lo cual se filtra en la actividad escolar las obligaciones, deberes y compromisos para la socialización; si bien, la moral que se enseñaba en las escuelas antes de la Reforma en el México posindependiente tenía matices religiosos y sociales, cabe diferenciarla de una moral social y laica que comenzaría asumirse a mediados del siglo XIX, (Robles M. 1977, Solana F. 1981, Tenti E. 1988), cuando el Estado se encarga de establecer una política ideológica de liberación en términos de separar conocimiento y fe, con lo que se fortalece el desarrollo intelectual y científico para la formación de los educandos. "La ideología y la política cultural del Estado naciente son a la vez causa y efecto de transformaciones que se producen en el ámbito de la economía y de la política de la época."(Tenti E., 1988, p.121).

Si bien, en los siglos XVIII y XIX, la educación en el mundo occidental estuvo en manos del clero, existieron diferencias significativas e importantes entre las culturas anglosajonas y germánicas, y la latina, con su correspondiente elemento religioso (protestante vs católico), que ligados a toda una filosofía de vida marcaron rumbos divergentes del desarrollo político-social y económico. La educación y la formación profesional en los países protestantes (luteranismo y calvinismo) adquirió mayor fuerza e impulso hacia necesidades básicas de tipo material y beneficio humano (utilitarismo), no así para los países con religión católica en que se desvinculó todo conocimiento hacia una práctica y utilidad social, además, para los primeros se dio por cultivar otras ciencias algunas de ellas nacientes -la psicología vgr-, acordes al desarrollo tecnológico y económico, para los segundos se continuó cultivando las ciencias tradicionales. (Villamil R., 1990, Sentido ético de las nociones de utilidad y beneficio social en el origen de las profesiones). Históricamente esto ha perjudicado entre otros factores el desarrollo político-social y económico de las culturas católicas, pero principalmente de los países latinoamericanos.

Con el surgimiento del Capitalismo en materia político-económica y en el campo de la ciencia con el advenimiento del positivismo, se asentaban las bases de una sociedad moderna, y parcialmente en el México del siglo XIX no sería la excepción, en el terreno de la educación esta nueva concepción de moral producto del quehacer humano (conducta), y de la cual fue posible llevar la reestructuración de los estudios en forma científica y sistemática libre de dogmatismos religiosos, a nivel bachillerato el iniciador de esta obra lo sería G. Barrera (1820-1881), que sería discípulo de A. Comte (1798-1857) fundador del Positivismo.

Es la experiencia y la actividad racional que proporcionan los elementos para la construcción moral en los sujetos, es decir, esta construcción se da a partir de conflictos entre tendencias o inclinaciones que vive cada individuo:

"en cada una de nuestras acciones del orden moral se establece así una lucha entre las impulsiones de las dos categorías de órganos., -y- es de una evidencia palpable que la indicación que naturalmente se presenta para lograr el perfeccionamiento moral será desarrollar los órganos que presiden a las buenas inclinaciones, y disminuir en lo posible aquéllos que presiden a las malas." (G.Barrera citado por Tenti E. 1988, p.124.).

Así mismo, J. Sierra (1848-1912) considerará que la nueva norma moral "científica" tiene tanta dignidad como la religiosa, y eleva al amor como valor moral universal en relación a ciertas categorías como: la ciencia, la escuela, la familia y la patria, y en la que se fundamentará la educación. (Tenti E., Op.Cit. p.124).

Aunque la corriente positivista en su aplicación en la escuela intentó reemplazar lo religioso-dogmático por la ciencia y las leyes naturales, conductualmente conservó muchos rituales que son vigentes de la relación escolar.

Al respecto McLaren F., 1989, comenta:

"1-que las escuelas sirven como ricos receptáculos de sistemas rituales;2-que los rituales juegan un rol crucial en la totalidad de la existencia del estudiante;3-que las dimensiones variopintas del proceso ritual son intrínsecas a las transacciones de la vida institucional y al ir y venir de la cultura escolar."(p.32).

Estos rituales al dar soporte a la moral social institucionalizada conllevan a una adaptación eficaz del individuo, ya que "los rituales no son normas abstractas y ordenamientos que deben ser realizados aparte de los roles individuales y las relaciones de la vida diaria; históricamente adquiridos sirven a funciones normativas y están regidos por imperativos categóricos o deberes, enraizados en las estructuras psíquicas de la acción social vía proceso de continua socialización." (McLaren F., Op. Cit. p.34).

Hasta cierto punto, los ideales de la escuela positivista no oculta los intereses ideológicos de la clase dominante, y el binomio ética-saber se reduce a un sector ínfimo de la población. Para los demás -que son mayoría- la educación formal se transmite solo para el orden social establecido, "el predominio del efecto moralizador de la escuela se refleja en ciertas expresiones todavía hoy muy comunes. Se dice que una persona es "educada" no tanto para indicar que tiene conocimientos sino que se comporta del modo socialmente deseable." (Tenti E., 1988 p.138).

Por lo tanto, la moral puede ser entendida también como una forma de moralización (sinónimo de socialización), en términos de aprendizaje, aunque se han diferenciado los conceptos quedando delegado al primero a cuestiones de "ser educado", "bien portado", y el segundo a cuestiones más amplias de comportamiento en que se adquieren actitudes, prejuicios, hábitos, valores y conductas en general, ambos se refieren a un mismo proceso, "si queremos entender la vida de las sociedades, debemos primeramente

aprender a entender el modo en que los individuos son moldeados por la sociedad en que nacieron y en la que crecen; debemos aprender cómo a través de este moldeamiento llegan a una aptitud para desempeñar su papel en la sociedad como seres sociales y cómo en resumen, llegan a ser capaces de conducta moral." (Mc Dougall citado por Mann L., 1972, p.19).

La educación formal continúa siendo un campo fértil para nutrir de una adecuada relación interpersonal del educando en base al respeto, la obediencia, la obligación, la responsabilidad, la dignidad y el amor a los semejantes, contribuyendo a ser mejores ciudadanos, para esto, curricularmente se fueron implementando en los distintos niveles de la enseñanza materias en las que se hace alusión sistemáticamente a los valores morales arriba mencionados, entre otras conductas, estas asignaturas podrían ser civismo, ciencias sociales, moral, ética, etc. Sin embargo, para que se de un efectivo aprendizaje intelectual que fortalezca al yo y enriquezca la moral personal, el proceso educativo requiere de tiempo que institucionalmente alcanza su plenitud en la enseñanza superior, siendo también insuficientes si no se considera otras variables a nivel de desarrollo, de experiencias particulares y del hábitat de cada sujeto.

Vinculados a las etapas del desarrollo psicológico de los educandos, en la enseñanza media superior y superior se establecen las pautas para propiciar una "nueva conciencia" que consista en estimular una educación reflexiva y crítica como puntos de partida hacia una autonomía personal y moral, respecto a esto, A. Gramsci citado por Hierro G., 1990, dice:

"La crítica significa justamente esta conciencia de mí, un yo que se opone a los otros que se diferencia y juzga los hechos y los acontecimientos, no solamente respecto de sí mismo por su propia cuenta, sino también en tanto que valor de progreso o de reacción." (p.10).

Por su parte, Giroux H., 1989, expresa que:

"Críticar significa entender la construcción de la vida social como un modo particular de producción que puede ser analizado.." (p.13B).

El individuo que ha logrado cierto grado de maduración y autonomía -por factores de desarrollo, experiencia y/o educación- está consciente de que las reglas constituyen convencionalismos modificables y los somete a reflexión y a crítica, con capacidad de adaptarse sin enajenarse. "Históricamente se ha constatado que

el desarrollo humano se ha dado por estratos sucesivos caracterizados por una mayor conciencia de su propio valor, lo cual ha permitido la conquista paulatina del derecho de los grupos humanos de vivir en forma independiente de las jerarquías y los privilegios de las minorías..."(Hierro G., 1990 p.8).

Así mismo, el valor moral no puede quedar circunscrito a la norma en forma mecánica, esta sirve de criterio o punto de comparación para valorar la propia conducta y presentar la mejor respuesta en una relación interpersonal.

Por lo que, una función de la educación es "fortalecer los rasgos de carácter en los individuos que posibiliten las transformaciones dentro de la estructura social y que finalmente lleven al rescate paulatino de lo humano."(Hierro G.,Op.Cit.p.9).

Entonces, la educación -y en concreto la educación superior- como vehículo de cambio puede contribuir a enriquecer la posición personal con respecto a lo que es la realidad social, donde el juicio y el valor moral se vean nutridos de espíritu objetivo por la actividad crítica y racional ante el análisis de un objeto determinado.

3.2- UNIVERSIDAD Y FORMACION PROFESIONAL

Cuando el educando ingresa a la educación superior, psicológicamente ha alcanzado ciertas conductas que le permiten adentrarse al estudio profundo del mundo en un campo específico; por una parte a logrado establecer una identidad ubicándose como sujeto psicosocial con el objeto de una realización profesional, su jerarquía de valores más o menos establecida lo impulsa a buscar y satisfacer necesidades personales y materiales, su moralidad reestructurada y en proceso de consolidación con la maduración de su yo lo llevan a enfrentar retos en los que el mismo es protagonista, a defender su posición como ente volitivo y consciente de su devenir existencial y de confrontamiento con el mundo.

En la etapa última de la educación formal durante la trayectoria universitaria "surgen dos deberes: el de hacer avanzar el conocimiento y el de su utilización con fines verdaderamente humanos."(Hierro G., 1990, p.42).

Si los fines de la educación han sido los fines humanos y sociales en forma concreta históricamente demostrados, lo cual involucran a todo hombre a través de su quehacer social

profesionalmente la conciencia moral del universitario también sería "producto de una reforma intelectual con base en el deber y la reverencia, supone la consideración de que todos los actos humanos producen resultados sobre la totalidad, de allí que no pueda hablarse de acciones privadas con limitaciones específicas., suponen la capacidad de asimilar en los propios intereses y proyecciones a toda la sociedad y la naturaleza." (Hierro G., 1990 p.43).

La moralidad y los valores morales en sí que trae consigo el universitario incidirán, se filtrarán y se reestructurarán en conjunto con la formación profesional de la que sea objeto, entendiéndose que la educación superior representa el valor más alto en cuanto a la excelencia humana y social.

En cuanto a los fines de la educación superior, G. Hierro 1990, las expone en dos partes: la primera refiriéndose propiamente a una formación humana libre de peculiaridades nacionalistas, étnicas o religiosas; la segunda hace alusión a necesidades fundamentales de toda sociedad que deben ser atendidas por el profesionista en su rama, necesidades sociales que plantea el Estado como prioritarias y que están vinculadas a intereses políticos y económicos. Sobre estos puntos la autora comenta que:

"los fines primarios de la educación superior corresponden a la acción humanista entendida ésta como la recuperación de la esencia humana." (p.17).

Después agrega:

"es el valor intrínseco de lo humano que en última instancia es el fundamento de todos los valores." (p.19).

Al hablar de los objetivos primarios de la educación superior es adentrarse en los aspectos psicológicos, donde se conjugan el desarrollo de las facultades propias de lo humano con la adquisición y robustecimiento de los valores morales, representados en la conducta habitual de los sujetos, por lo que la formación profesional conlleva a asumir una búsqueda en el bienestar común acorde a los preceptos éticos y morales de la cultura y enriquecidos por el conocimiento científico de la realidad social; si la universidad como objetivo último es hacer de un individuo una persona de compromiso y responsabilidad, aquélla lo proveerá de las herramientas indispensables para tales fines, con lo que el crecimiento personal y de fortaleza moral estará ligado al beneficio de la comunidad en cuanto a la utilidad social de su actividad profesional.

A esto último mencionado, correspondería los fines secundarios de la educación superior, aunque puede presentarse como un problema político en el sentido de la manipulación ideológica por parte de la clase dominante hacia la jerarquización de prioridades que hace el Estado y en detrimento de los intereses personales del educando por determinadas carreras universitarias, ambos fines de la educación superior deben estar interrelacionados, pero sin perder de vista los primeros como agentes rectores.

Satisfacer solamente las necesidades sociales en un sentido pragmático, subestimando la finalidad básica de la universidad equivaldría a restringir la formación profesional como "tan solo de una enseñanza de técnicas y de alcances prácticos de la ciencia, al margen del contexto general de la aplicación del conocimiento." (Pacheco T., 1993, p.35).

Establecer una relación psicopedagógica y filosófica en el ámbito universitario es considerar un complejo dinamismo que incluye algo más que lo cognoscitivo o la motricidad y no solo para un desempeño e incorporación eficiente de una ocupación específica en cualquier rama de la actividad económica; la formación profesional resulta algo más dialéctico "como el proceso educativo universitario orientado a la apropiación de los alumnos por los conocimientos, habilidades, actitudes, valores culturales y éticos contenidos en el perfil profesional de un plan de estudios." (Marín D. E., 1993, p.13.).

Sin embargo, tal formación profesional en los universitarios axiológica y moralmente no comienza en la educación superior, pues son ellos quienes en su devenir histórico-existencial reestructuran su concepción de sí y del mundo; más bien, este proceso educativo de resocialización en su posición personal (*ethos*) es "el conjunto de valores y normas efectivamente templados que se consideran obligatorias -relacionadas- a un complejo tono emocional de reglas, prescripciones, costumbres y creencias -que- no está dictada solo por consideraciones metodológicas." (Villamil R. 1990, p.12.).

Esto significa, a su vez, que la formación profesional "supone la existencia de un sistema de relaciones sociales existentes entre los miembros que la componen y una serie de normas y prácticas formalizadas que la posibilitan." (Pacheco T. 1993, p.34.).

Por lo que es posible advertir que la formación profesional en los universitarios es una formación integral, contrapuesta al concepto ideológico de capacitación o adiestramiento, esto debido a que hay una implicación en la

reconstrucción del sujeto en y con su cultura, "la formación es una actividad eminentemente humana por medio de la cual el hombre es capaz de recrear la cultura." (Díaz Barriga 1993, p.48.).

G.W.F. Hegel (1770-1831), citado por el mismo autor hace alusión crítica al empirismo, a propósito de la educación superior vista sólo como una estrategia de métodos y técnicas mecanicistas.

"El hombre conoce a partir de su propia condición humana, y conoce gracias a que son hombres puesto que es en esta condición en la que pueden apropiarse del método científico o de cualquier otro." (p.48).

En resumen, la formación profesional viene a ser un proceso de gestación caracterizada por la reconstrucción y moldeamiento personal. Esta reeducación en el conocimiento de sí y de la realidad social que estimula la educación superior por medio del conocimiento científico y filosófico se fusiona con la experiencia y la razón del universitario, donde a su vez se integran los supuestos éticos del quehacer profesional dentro de un conjunto de valores dados por la cultura, y que de ésta última se desprenden las prescripciones morales adquiridas por aprendizaje y reestructuradas por la actividad volitiva y consciente del individuo, comportamiento total que lo lleva a una interacción social por medio del ejercicio y servicio de su profesión.

METODOLOGIA

ANTECEDENTES

Los valores morales constituyen un tema polémico cuando se trata de abordarlos empíricamente, puesto que el trato metodológico que se suele dar varía dependiendo de la posición teórica, de la relación con cualquier otro factor psicológico o social y de la finalidad práctica de la investigación.

Respecto de algunos estudios previos sobre este fenómeno tan complejo se revisaron aproximadamente ciento cincuenta referencias de las que sólo 6 reunían los elementos de interés para el presente trabajo: moral y valores morales; adolescencia y posadolescencia; y educación media superior y superior. La síntesis de estas referencias a continuación se mencionan:

Gfeller Barbara 1986, estudiaron la relación de algunas características en el desarrollo del yo y de la moral con respecto a la edad y al grado escolar, utilizando la prueba "Defining Issues Test" de Rest, se trabajó con 517 adolescentes de entre 12 y 21 años, comprobando la existencia de fuertes lazos entre ambos desarrollos.

Galotti, Kathleen M, et al 1991, estudiaron el género en los adolescentes y sus diferencias en el desarrollo de la concepción del razonamiento moral donde respondían a cuestionamientos morales a partir de preguntas abiertas, encontrándose que no hay diferencias y que la madurez alcanzada de ambos géneros no está directamente asociada a lo emocional.

Bovasso, Gregory, et al 1991, compararon los cambios en los valores morales de 3 generaciones 1958-1988, en 169 estudiantes universitarios se aplicó la prueba "Crissman Test" confrontando los resultados con resultados de aplicaciones hechas en las décadas anteriores, y se encontró que en los estudiantes de la reciente generación presentan menor moral severa.

Sachs John 1992, conforma un patron para una prueba de desarrollo moral con una muestra de 1005 adolescentes y adultos de Hong Kong y 281 adolescentes y adultos de Londres, apoyándose en la teoría del desarrollo moral de Kohlbergs 1969, encontrando que el grado de asociación entre ambos grupos difiere por las

características culturales y de apoyo teórico.

Van Snippenburg Leo B., Vettehen Paul H., 1992, estudiaron en Holanda la transición del adolescente al adulto joven: cambios diferenciales en sus valores políticos y socioculturales, es un análisis comparativo generacional, incluyeron a 1161 sujetos cuyas edades fluctuaron entre 18 y 29 años, los resultados a los que llegan es que los adolescentes son tan liberales y materialistas como los adultos jóvenes que han ingresado en el mercado laboral.

Disertando sobre los estudios mencionados es posible considerar que la moral está estrechamente ligada al desarrollo de la personalidad en cuanto a los procesos del yo, y aún cuando los afectos intervienen como "cemento" que cohesionan e integra los valores morales al resto del comportamiento del individuo, en su capacidad analítica y reflexiva es prescindible de los aspectos emocionales. En cuanto a los aspectos culturales de los valores morales, éstos desempeñan una función social determinante a través de la interacción de los sujetos con sus grupos de referencia, no obstante a que la moralidad que rige la vida de los individuos ha variado considerablemente al paso del tiempo y de contexto, su influencia esta presente a partir de su función reguladora y orientadora dentro de la psicología de las relaciones humanas.

OBJETIVO

El objetivo de esta investigación ha sido demostrar que los valores morales están presentes en los estudiantes universitarios durante el trayecto de su formación profesional, con diferencias de la moralidad en las distintas carreras.

PROBLEMA

- 1- ¿Existen valores morales en los estudiantes universitarios durante su formación profesional?
- 2- ¿Existen diferencias en los valores morales dependiendo de las carreras profesionales?

JUSTIFICACIÓN

La necesidad de demostrar la existencia de los valores morales y buscar posibles diferencias en los mismos de acuerdo a las distintas carreras profesionales, llevó a desarrollar un instrumento confiable y válido que midiera la moralidad en los estudiantes universitarios, además del sustento teórico que apoyó esta investigación, la cuestión técnica se debió a la importancia de considerar respuestas idiosincráticas propias de la población estudiantil, que pudieran ser representativas de un determinado nivel socioeconómico y cultural, del tipo de enseñanza recibida, o sea educación pública a nivel superior, también ha sido indispensable considerar la importancia de esta investigación en términos de diagnóstico: a nivel clínico los procesos de la moralidad en el desarrollo de la personalidad, y a nivel vocacional, los procesos de la moralidad en el desarrollo de una profesión, cuya utilidad contribuye a la sociedad dentro del marco del quehacer ético del individuo y de las relaciones humanas.

HIPOTESIS

Las hipótesis que dan sustento a esta investigación sobre la moralidad en estudiantes universitarios son las siguientes:

- 1- Los valores morales están presentes en los estudiantes universitarios durante su formación profesional.
- 2- Existen diferencias estadísticamente significativas de los valores morales con respecto a las carreras profesionales.

VARIABLES

Debido a la naturaleza del trabajo no se controlaron variables experimentalmente, es decir, no se hizo una manipulación de ellas, por lo que "las variables que no pueden ser manipuladas son variables atributivas...", y los sujetos vienen a estos estudios con las variables (atributos) ya establecidas. El ambiente temprano, la herencia y otras circunstancias han hecho a los individuos como son." (Kerlinger F.

1986, p.40.); por lo que las variables se tomaron como variables atributivas.

Variable Independiente: formación profesional.

Variable Dependiente: valor moral.

Definición conceptual

Formación profesional: proceso que se caracteriza en un moldeamiento personal, conocimiento de sí y de la realidad social dentro de un conjunto de valores culturales.

Valor moral: regla o norma de conducta que se asume como válida.

Definición operacional

formación profesional: Las diversas carreras universitarias constituidas por la muestra y son: Ingeniería, Arquitectura, Medicina, Psicología, Contaduría, Periodismo, Derecho, Trabajo social, Pedagogía, y Filosofía. Y seleccionando 2 semestres de cada una.

Valor moral: Su significado es expresado por las respuestas obtenidas de los sujetos a través del cuestionario construido ex post facto.

TIPO DE INVESTIGACION

El tipo de estudio denominado ex post facto que "se caracteriza por estudiar una situación en la que ya tuvieron lugar las variables independientes y dependientes" (Rodríguez A. 1976, p.56), permitió conocer metodológicamente hasta que punto los sujetos de la investigación al responder a diferentes reactivos del cuestionario proporcionaron elementos inferenciales al fenómeno analizado.

DISEÑO

El diseño estuvo constituido por más de dos muestras independientes (las carreras sorteadas y seleccionadas) de una población escolar universitaria.

MUESTRA

De una población universitaria que consta de 350,000 alumnos se obtuvo una muestra no probabilística seleccionada propositivamente; esto se debió en primera instancia por la restricción del tiempo de la investigación, ya que "las muestras aleatorias suelen ser muy caras y, en general, muy difíciles de realizar", aunque por otra parte, el tipo de muestreo que se ha utilizado -a un nivel de probabilidad $< .05$ - al llevarse al cabo con cuidado y conocimiento "si se utiliza, es necesario adoptar una actitud crítica al analizar e interpretar los datos." (Kerlinger F. 1986, p.133).

Se trató de considerar todos aquellos elementos que pudieran ser característicos de la población general y fueran representativos en una muestra, esto abarcó el tipo de educación superior -enseñanza pública-, el nivel socioeconómico y cultural, aunque la investigación no consideró diferencias de género se tomaron ambos sexos para el estudio, así como la ocupación. es decir, no se consideraron únicamente estudiantes de tiempo completo, y la más importante el trabajo con posadolescentes, la mayoría estuvo incluido en tal rango (edad), salvo de 13 sujetos adultos.

En primer lugar de las 62 carreras existentes en la Universidad Nacional (guía de carreras DGOV-UNAM, 1994), se consideró tomar 10 de ellas por sorteo, teniendo cada una la misma probabilidad de salir ($1/62$), una vez seleccionadas se determinó tomar de cada una el primer y el último semestre para contrastar la hipótesis de trabajo a partir de las respuestas del cuestionario. El número de sujetos que participaron fue de 410, optándose por un muestreo de cuota al seleccionar 41 por carrera de acuerdo al número de reactivos del instrumento (ver procedimiento), los cuales se tomaron de grupos de clases de acuerdo a los semestres designados para cada carrera, en este caso, la selección también de muestreo por cuota al tomar de los horarios-enlistados ubicados en cada facultad, 21/20 sujetos tanto para primer semestre y séptimo o noveno semestre según fuera el caso -en algunas carreras no había noveno- y cuya distribución aparece en el siguiente cuadro:

CUADRO 1
NUMERO DE SUJETOS POR CARRERA Y SEMESTRE

Carrera	1ºSemestre	2ºSemestre	3ºSemestre	Total
INGENIERIA	21	---	20	41
ARQUITECTURA	21	---	20	41
MEDICINA	21	20	---	41
PSICOLOGIA	21	20	---	41
CONTADURIA	21	---	20	41
PERIODISMO	21	20	---	41
DERECHO	21	---	20	41
TRABAJO SOCIAL	20	---	21	41
PEDAGOGIA	20	21	---	41
FILOSOFIA	21	20	---	41
Total	208	101	101	410

De los 410 estudiantes universitarios entrevistados, un 42.2% fueron hombres y un 57.8% fueron mujeres. (gráfica 2, p.44).

La media por edad de la muestra es de 21.42 años, cuya edad que tiende a aparecer con mayor incidencia es 18 años, con un 4.2% de adolescentes de 17 años, 87.6% de posadolescentes cuyas edades comprenden 18 a 25 años, y un 8.2% de adultos cuyas edades van de 26 a 43 años. (gráfica 1, p.43).

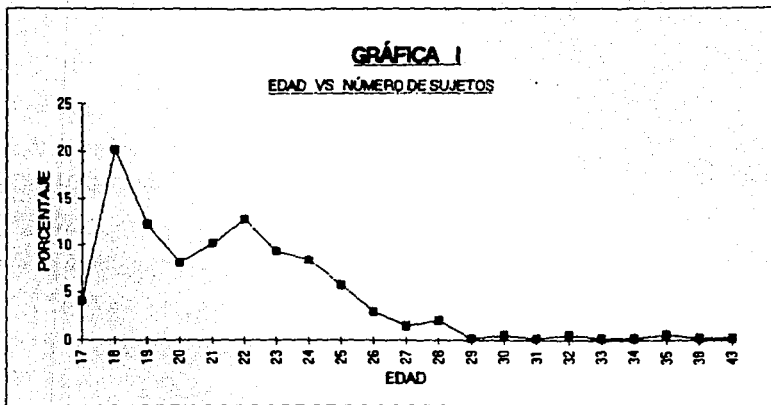
Respecto al estado civil, el 92.9% son solteros, un 6.8% son casados, y sólo .2% es viudo. (gráfica 3, p.45).

En cuanto a la ocupación de los estudiantes universitarios, el 73.9% estudian, mientras que un 26.1% estudian y trabajan. (gráfica 4, p.46).

La distribución de los estudiantes universitarios por carrera es del 10%, considerando que son 10 carreras las piloteadas (gráfica 5, p.47); mientras que la distribución por semestre es del 50.7% para primer semestre, y 24.6% tanto para séptimo como noveno semestre respectivamente (gráfica 6, p.48); finalmente la distribución de las carreras de acuerdo a la disciplina o área académica es del 20.0% para cada una (gráfica 7, p.49).

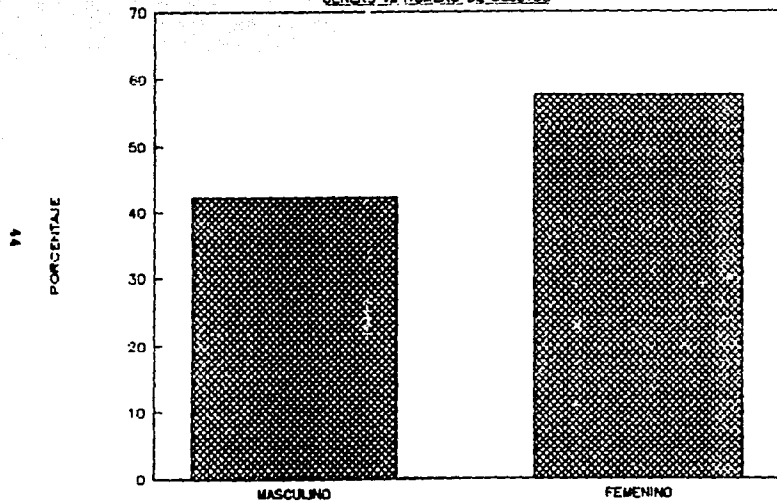
FALLA DE ORIGEN

43



GRAFICA 2

GENERO Y NUMERO DE SUJETOS



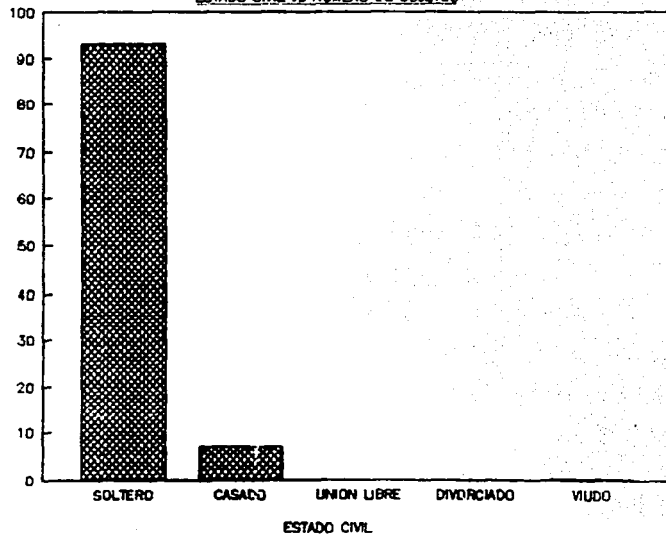
FALLA DE ORIGEN

45

PORCENTAJE

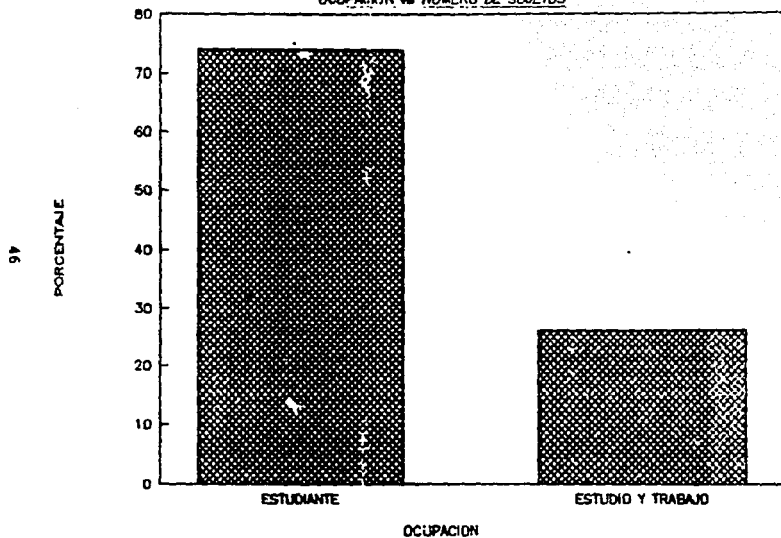
GRAFICA 3

ESTADO CIVIL vs NUMERO DE SUJETOS



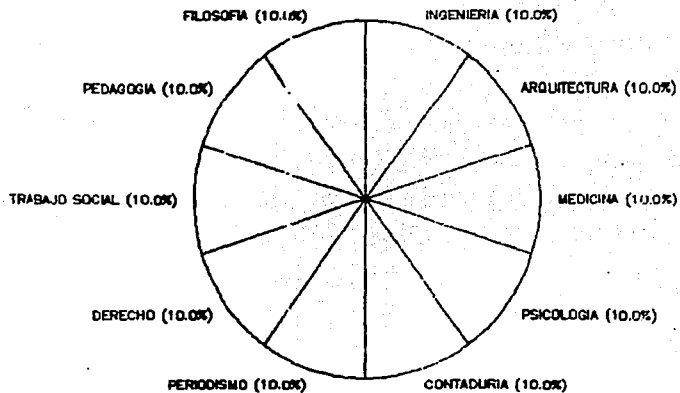
GRAFICA 4

OCUPACION vs NUMERO DE SUJETOS



GRAFICA 5

CARRERA vs NUMERO DE SUJETOS

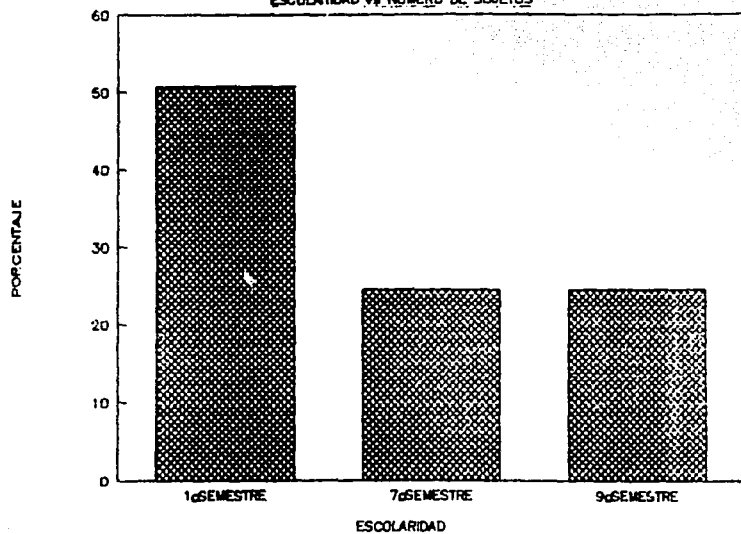


47

FALLA DE ORIGEN

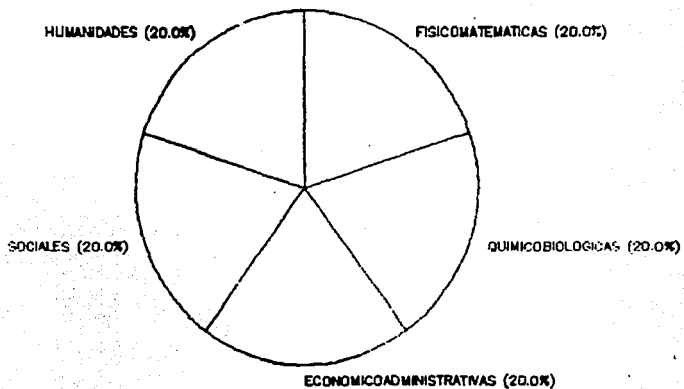
GRAFICA 6

ESCOLARIDAD vs NUMERO DE SUJETOS



GRAFICA 7

AREA vs NUMERO DE SUJETOS



49
FALLA DE ORIGEN

INSTRUMENTO

El instrumento que se ha empleado en el presente estudio es un cuestionario para medir los valores morales durante la formación profesional de los posadolescentes, dicho cuestionario construido ex professo fue desarrollado siguiendo la forma de rangos sumariados tipo Likert, donde cada reactivo contiene 5 opciones o alternativas de respuesta enumeradas del 1 al 5, con la siguiente leyenda para cada una totalmente desacuerdo, en desacuerdo, indiferente, de acuerdo, totalmente de acuerdo, y considerando a la opción 5 el valor máximo como respuesta favorable hacia la oración. (Apéndice C).

PROCEDIMIENTO

Para la construcción del cuestionario, en primer lugar se efectuó un sondeo con 52 estudiantes universitarios 29 hombres y 23 mujeres de las 10 carreras sorteadas (apartado "muestra"), en algunas veces se entrevistó individualmente, en otras en pequeños grupos, contemplándose entre todos los semestres; y la consigna fue enumerar 5 conductas morales y 5 conductas inmorales con respecto a la formación profesional, aunque no todos dieron las 5 respuestas para cada conducta. Fue importante observar las distintas reacciones en el sondeo y los comentarios que se desprendían de ello. (Apéndice A). Una vez que se conjuntaron las respuestas 71 de conducta moral y 82 de conducta inmoral siendo un total de 153 (Apéndice B), se sortearon (1/153) hasta ir formando cada afirmación.

El cuestionario inicial fue de 41 preguntas, 18 refiriéndose a conductas morales y 23 a conductas inmorales, todas haciendo alusión a la formación profesional, además el cuestionario contiene datos demográficos edad, sexo, estado civil, ocupación, carrera, semestre y área, ésta última en relación a la disciplina a la que pertenece la carrera, también contiene las instrucciones de cómo contestar los enunciados. (Apéndice C).

Una vez construido se realizó un análisis de jueces entre 8 personas para determinar la calidad de las oraciones y la claridad de las instrucciones, posteriormente, se aplicó a 410 estudiantes universitarios considerando 10 sujetos por reactivo de entre las carreras sorteadas tanto del primer semestre, como del último (apartado "muestra").

El lugar donde se aplicó fue en la Universidad Nacional

visitando a diferentes grupos de las distintas carreras, en cada grupo se solicitó la autorización del profesor en turno para la aplicación del instrumento, así como la solicitud en la participación de los alumnos, con la consigna de que se estaba realizando una investigación sobre lo que pensaban sobre su formación profesional, la mayoría aceptó; al repartirse los cuestionarios se le dió un seguimiento con las instrucciones y no hubiera dudas antes de que contestaran cada uno a su ritmo, el tiempo aproximado que se llevaron en responder fue de 20 minutos. También en esta aplicación surgieron distintas inquietudes de interés por parte de profesores y alumnos en cuanto al tema y contenido del cuestionario. (Apéndice D).

Una vez aplicados se efectuó la depuración psicométrica y estadística del instrumento conteniendo 31 reactivos decisivos para el cuestionario final (Apéndice E), cuyos resultados junto a los análisis de la hipótesis de la investigación son desglosados a continuación.

FALLA DE ORIGEN

RESULTADOS

Todo el proceso se efectuó a través del SPSS cuyas siglas en inglés se refiere al Statistic Package Science Social realizado por medio de computadora, donde los resultados obtenidos de esta investigación se desglosan en el siguiente orden:

FASE I- CONSTRUCCION Y VALIDACION DEL INSTRUMENTO

- 1.1- Análisis de frecuencias de las respuestas.
- 1.2- Correlación de Pearson.
- 1.3- Consistencia interna (Alpha de Cronbach).
- 1.4- Validez de constructo (Análisis factorial).

FASE II- ESTUDIO EX POST FACTO: análisis de las hipótesis.

- 2.1- Análisis de varianza (ANOVA).

FASE I- CONSTRUCCION Y VALIDACION DEL INSTRUMENTO

El instrumento fue creado a partir del interés de investigar la moralidad de estudiantes universitarios en sus distintos niveles de escolaridad y descubrir posibles diferencias en los valores morales de aquéllos, para eso, se realizó un sondeo con 52 sujetos para elaborar afirmaciones que hicieran alusión tanto a conductas morales como conductas inmorales con respecto a su formación profesional, del material recavado se sortearon hasta formar un cuestionario de 41 reactivos del cual se efectuó un análisis de jueces para determinar la calidad de los enunciados y la claridad de las instrucciones, además de verificar los datos demográficos contenidos en el mismo; posteriormente fue aplicado a 410 sujetos de las carreras seleccionadas de entre todas las existentes de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Una vez aplicados se efectuó la depuración psicométrica del instrumento iniciando con una codificación de los datos de todos los reactivos y de todos los cuestionarios.

1.1- Análisis de frecuencias

Se aplicó un análisis de frecuencias para saber que tanto las respuestas de los sujetos a los diferentes reactivos se inclinaban hacia una de las 5 opciones de cada pregunta o, si se presentaba un equilibrio entre las opciones de una misma pregunta. El criterio que se utilizó fue de 75% o más hacia los extremos (opciones) en cada respuesta. En 3 reactivos fue posible advertir tal situación, mientras que en 28 reactivos la inclinación comenzaba desde la mitad de las opciones hacia uno de los extremos conjugándose un puntaje no mayor a 70%, en el resto de los reactivos se presentó un balance en promedio del 50% entre las opciones. Sin embargo, se consideró no omitir ningún reactivo y continuar trabajando estadísticamente con todos.

1.2- Correlación de Pearson

Se utilizó a fin de conocer la fuerza de relación que existe entre los reactivos; y más importante, para determinar la capacidad discriminativa de cada reactivo tanto de aquellos que aluden a conductas morales como conductas inmorales. Estas cantidades se obtuvieron correlacionando el puntaje en cada reactivo con el puntaje total de lo moral e inmoral, así se seleccionaron aquellos que tuvieran una correlación igual o mayor a .46.

1.3- Consistencia interna

Se estudió la confiabilidad del cuestionario a través del método Alpha de Cronbach, cuyo resultado para cada reactivo osciló entre .83 y .84 presentando un alfa total de .839 lo cual implica que el instrumento tiene consistencia interna.

1.4- Validez de constructo

El constructo que se está midiendo es "valores morales", por lo cual se optó por un análisis factorial de rotación ortogonal varimax. El análisis factorial produce componentes principales con iteración (PA2), y la rotación varimax produce soluciones factoriales que maximizan la cantidad de varianza explicada.

Este método de validez de construcción o factorial -el cual es el método más poderoso de validación de construcciones hipotéticas- se aplicó a los 41 reactivos (Apéndice C) con el fin de encontrar los reactivos que mayor definieran el fenómeno de la moralidad -valores morales-.

Se obtuvieron 11 factores con valores Eigen de 1.00 o mayores, aunque cabe señalar que se tomaron en cuenta sólo 2 factores y se desecharon aquellos cuyo valor Eigen no mostraba cambios en su magnitud entre uno y otro de los factores restantes reduciéndose a una matriz más pequeña. Esta matriz la conformaron 2 factores o columnas. (Cuadro 2).

CUADRO 2
RESULTADOS DEL ANÁLISIS FACTORIAL

Factor	Comunalidad	Valor Eigen	% de Var.	% de Var. acum.
1	.55512	6.99325	17.1	17.1
2	.64592	4.65064	11.3	28.4

En el factor 1 se seleccionaron 22 reactivos con carga factorial igual o mayor a .39; esta columna contiene variables que hacen referencia a una actividad personal y de interacción, por lo que se ha denominado "moralidad hacia lo individual". (Cuadro 3, p.55).

En el factor 2 se seleccionaron 9 reactivos con una carga factorial igual o mayor a .41; esta columna contiene variables que aluden no sólo a cuestiones individuales, sino también, a relaciones socio-económicas por lo que se ha denominado "moralidad hacia lo social". (Cuadro 3, p.56).

Por último se analizó la confiabilidad (Alpha de Cronbach) del cuestionario final Alpha .85 y de cada factor, factor 1, Alpha .86 y factor 2, Alpha .32.

Finalmente, resultó que el contenido del cuestionario ha sido conformado por 31 reactivos, 16 haciendo alusión a conductas inmorales y 15 en relación a conductas morales (Apéndice E), para eso, habían quedado distribuidos de la siguiente manera en el factor 1, de 22, 12 refiriéndose a conductas inmorales y 10 a conductas morales, del factor 2, de 9, 4 relacionadas a conductas inmorales y 5 a conductas morales. (Cuadro 3, p.55-56).

CUADRO 3
REACTIVOS FINALES DEL CUESTIONARIO

Factor 1	Carga Factorial
34- Aprender es una conducta fundamental de la formación profesional	.66
28- Escuchar es una conducta necesaria de la relación profesional	.62
33- Humillar es una conducta definitiva de la relación profesional	.61
41- El esfuerzo personal es una constante en la formación profesional	.60
32- La actividad profesional se caracteriza en culpar a los demás	.59
37- El lenguaje adecuado es definitivo en la formación profesional	.58
5- Ser responsable es una obligación que atañe a la formación profesional	.55
7- La investigación participa en el valor por la formación profesional	.55
4- En la formación profesional se requiere ser indiferentes ante los demás	.54
7- El soborno es definitivo en la actividad profesional	.51
21- La seducción es definitiva en la relación profesional	.48
18- Qué tan de acuerdo estoy en que en la profesión se viole el secreto profesional	.48
27- La justicia estimula el valor por la formación profesional	.48
10- Falsificar información es ineludible en la formación profesional	.46
16- La agresión es una conducta ineludible de la relación profesional	.46
13- Engañar es una conducta habitual en la actividad profesional	.45
40- La mediocridad es ineludible en la formación profesional	.43
26- Perseverar es ineludible para la formación profesional	.43
30- La soberbia es definitiva para la relación profesional	.41
39- Lucrar sin necesidad es una conducta que se valora en la actividad profesional	.41
19- La honradez es una conducta que se estimula en la formación profesional	.39
8- La honestidad se valora desde la formación profesional	.39

continua cuadro 3

	Factor 2	Carga Factorial
24-	La competencia es definitiva desde la formación profesional	.50
20-	La participación en el desarrollo económico favorece el valor por la formación profesional	.49
12-	El trato brusco suele presentarse en la formación profesional	.48
14-	Como inversión económica es definitivo el valor por la formación profesional	.48
15-	En la formación profesional intervienen factores de poder	.47
23-	En la actividad profesional suelen manejarse negocios turbios	.45
31-	El chantaje suele presentarse en la formación profesional	.45
11-	El prestigio es definitivo para la actividad profesional	.42
17-	La falta de respeto se evidencia en la actividad profesional	.41

EASE II- ESTUDIO EX POST FACTO

2.1- Análisis de las hipótesis de la investigación.

Primeramente se ha tratado de un trabajo donde las variables que se exploran ya se dieron en el contexto dado, o sea, tanto en la vida de los individuos a partir de su desarrollo y experiencias, como en el medio educativo con sus respectivas influencias. No se hizo una manipulación directa sobre ellas, no hubo control experimental, sólo comprobar y buscar posibles diferencias en la moralidad de los sujetos de acuerdo a las diferentes carreras universitarias.

Para probar las hipótesis de la investigación se realizaron análisis de varianza (ANOVA), por carrera, por semestre y por interacción.

Los resultados que se obtuvieron tanto para factor 1 y 2, así como del total (cuestionario final) se describen como sigue:

CUADRO 4
FACTOR 1 "MORALIDAD HACIA LO INDIVIDUAL"

CARRERA	F(1.684) < F(1.90); p=.091
SEMESTRE	F(.752) < F(3.02); p=.472
CARRERA-SEMESTRE	F(2.607) > F(1.96); p=.009

En este factor uno "moralidad hacia lo individual" no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las distintas carreras profesionales (F=1.684, p >.05); también se observó que no existen diferencias significativas entre semestres (F=.752, p >.05); por otro lado si hay una interacción significativa carrera- semestre (F=2.607, p <.05) y donde el grupo de medias presentan relativamente un ligero efecto ascendente de la moralidad, salvo en Trabajo social, Pedagogía y Filosofía que presentan un efecto descendente. (Cuadro 5).

CUADRO 5
PROMEDIO ARITMETICO DEL FACTOR 1

CARRERAS	CARRERA-SEMESTRE		
	1º	7º	9º
INGENIERIA	67.17	66.29	68.10
ARQUITECTURA	69.54	67.71	71.45
MEDICINA	66.54	66.10	67.75
PSICOLOGIA	63.56	59.90	67.40
CONTADURIA	69.05	68.05	70.10
PERIODISMO	66.22	65.33	67.15
DERECHO	68.05	67.10	69.05
TRABAJO SOCIAL	66.37	67.85	64.95
PEDAGOGIA	63.50	66.68	60.62
FILOSOFIA	65.20	66.76	63.55

CUADRO 6
FACTOR 2 "MORALIDAD HACIA LO SOCIAL"

CARRERA	$F(2.366) > F(1.90)$; $p=.01$
SEMESTRE	$F(1.583) < F(3.02)$; $p=.207$
CARRERA-SEMESTRE	$F(1.594) < F(1.96)$; $p=.125$

En el factor dos "moralidad hacia lo social", se encontró que si hay diferencias estadísticamente significativas de los valores morales con respecto a las distintas carreras ($F=2.366$, $p<.05$) observando que el grupo de las medias de las carreras alcanza relativamente una mayor moralidad en 3 de ellas (Cuadro 7); por otro lado, no se encontraron diferencias significativas por semestres ($F=1.583$, $p>.05$); así como tampoco se encontró una interacción carrera-semestre significativa ($F=1.594$, $p>.05$).

CUADRO 7
PROMEDIO ARITMETICO DEL FACTOR 2

CARRERAS		CARRERA-SEMESTRE		
		1º	7º	9º
INGENIERIA	30.29	30.71	---	29.85
ARQUITECTURA	30.85	29.86	---	31.90
MEDICINA	28.34	26.19	30.60	---
PSICOLOGIA	28.49	27.00	30.05	---
CONTADURIA	30.39	29.76	---	31.05
PERIODISMO	29.20	28.43	30.00	---
DERECHO	30.54	29.90	---	31.20
TRABAJO SOCIAL	28.29	28.35	---	28.24
PEDAGOGIA	27.60	29.21	26.14	---
FILOSOFIA	26.22	26.29	26.15	---

CUADRO 8
CUESTIONARIO TOTAL (FACTOR 1 Y 2)

CARRERA	$F(2.160) > F(1.90)$; $p=.024$
SEMESTRE	$F(1.207) < F(3.02)$; $p=.300$
CARRERA-SEMESTRE	$F(2.565) > F(1.96)$; $p=.010$

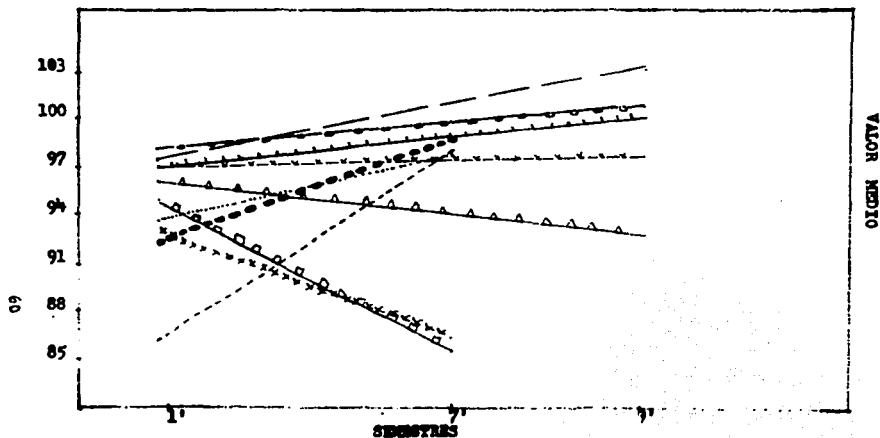
Finalmente integrando factor uno y dos como cuestionario total, se encontraron que existen diferencias estadísticamente significativas en los valores morales dependiendo de las distintas carreras ($F=2.160$, $p<.05$), donde el grupo de medias de las carreras varía considerablemente en moralidad obteniéndose la más alta en Arquitectura y las más bajas en Pedagogía y Filosofía (Cuadro 9); en cuanto a la interacción carrera-semester también se encontraron diferencias significativas ($F=2.565$, $p<.05$) cuyo grupo de medias de la interacción carrera-semester presenta un efecto ascendente de la moralidad, exceptuando Trabajo social, Pedagogía y Filosofía donde se da un descenso relativo de los valores morales (Cuadro 9); por último no se presentaron diferencias significativas por semestres ($F=1.207$, $p>.05$).

CUADRO 9
PROMEDIO ARITMETICO DEL CUESTIONARIO TOTAL

CARRERAS		CARRERA-SEMESTRE		
		1º	7º	9º
INGENIERIA	97.46	97.00	---	97.95
ARQUITECTURA	100.39	97.57	---	103.35
MEDICINA	95.24	92.29	98.35	---
PSICOLOGIA	92.05	86.90	97.45	---
CONTADURIA	99.44	97.81	---	101.15
FERIODISMO	95.41	93.76	97.15	---
DERECHO	98.59	97.00	---	100.25
TRABAJO SOCIAL	94.66	96.20	---	93.19
PEDAGOGIA	91.10	95.89	86.76	---
FILOSOFIA	91.41	93.05	89.70	---

GRAFICA 8

PROCESO DE LOS VALORES MORALES EN EL TRANCURSO DE LA FORMACION PROFESIONAL



- INGENIERIA - - - - -
- ARQUITECTURA - - - - -
- MEDICINA
- PSICOLOGIA - - - - -
- CONTADURIA - - - - -
- PERIODISMO -
- DERECHO
- TRABAJO SOCIAL - - - - -
- PEDAGOGIA - - - - -
- FILOSOFIA . x x x x x

DISCUSION

A continuación se hace un análisis e interpretación de los resultados obtenidos.

Esta investigación ha tenido por objeto principal demostrar la existencia de los valores morales en estudiantes universitarios durante su formación profesional, así como el haber demostrado que existen diferencias de la moralidad de acuerdo a las carreras analizadas, como tal objetivo se confirmó teórica y metodológicamente, de éste último había sido necesario elaborar un cuestionario que apoyara la comprobación de la hipótesis de la investigación, pero además que aportara características propias de una población universitaria determinada en términos de una educación superior pública, de un estrato socioeconómico medio y de características psicológicas y sociales de individuos ubicados en su etapa última de la adolescencia.

En primer lugar, los resultados en la elaboración del instrumento y su aplicación mostraron que el cuestionario sí reúne los requisitos de confiabilidad y validez en la medida de lo requerido como instrumento que mide valores morales.

La confiabilidad del cuestionario se obtuvo con el Alpha de Cronbach, cuyo puntaje arrojado fue de .85 es decir, que el cuestionario posee consistencia interna.

La validez de constructo se obtuvo a través del análisis factorial cuyo método fue de componentes principales con iteración (PA2), con rotación varimax, que confirmó la existencia de 2 factores importantes, donde se conjuntaron 2 grupos de reactivos sumando un total de 31. El primero de 22 y el segundo de 9. Estos reactivos finales del cuestionario cubren las exigencias psicométricas, compartiendo buena comunalidad y buena varianza, con cargas mucho mayores a .39 .

Aunque no fue el objetivo central de la investigación la construcción del instrumento, éste por los datos estadísticos arrojados constituye un instrumento de valor para analizar la moralidad de los sujetos en otros contextos educativos, o en el mismo (Universidad Nacional), es decir, por la validez de criterio que indica la eficacia del cuestionario para predecir la conducta (valor moral) del individuo en situaciones específicas como es el caso de las facultades de la universidad que forman científica, tecnológica y éticamente profesionistas en sus respectivas áreas académicas.

Los resultados psicométricos del instrumento permitieron también, interpretar los 2 factores principales en el análisis factorial donde se agruparon los reactivos finales. Estos se dividieron -por el tipo de valores morales- en dos grupos, el primero "moralidad hacia lo individual" cuyas oraciones hacen una clara evidencia de conductas activas que implican la relación interpersonal, en el ajuste o adaptación del sujeto a partir de la norma moral, mientras que el segundo grupo denominado "moralidad hacia lo social", establece que dichas conductas activas, además tienen una relación sociopolítica y económica, es decir, que los valores morales están relacionados a procesos de producción y organización.

Esta estrecha relación que guardan ambos grupos, se debe a que en la vida cotidiana de los sujetos, los valores morales representan conductas activas que implican al ser mismo a través de su actividad psico-social.

El marco teórico que dio soporte a las hipótesis comprobadas de esta investigación, demostraron que la moralidad en los individuos no está ajena a las actividades que realizan manifestadas en situaciones diversas, o particulares como en este caso la vida escolar de estudiantes universitarios. El comportamiento es constantemente evaluado, valorado y confrontado a partir de las normas morales que el sujeto tenga interiorizadas y adecuándose a su vez, con una relativa flexibilidad a los cánones socio-morales establecidos y representados expresamente en una actividad específica.

Por un lado, -psicológicamente- la moral ha formado parte del desarrollo humano en el transcurso de las distintas etapas que lo componen, cada individuo tiene una moralidad que ha aprendido principalmente en su vida infantil, reflejo de la educación y la cultura en la que está inserto, que los valores morales adquiridos están vinculados a un contexto determinado, clase social e ideología, que en base a las experiencias particulares de cada individuo y por el papel que él mismo juega en tal proceso se reorganizan a medida que se madura bio-psico y socialmente.

Esta integración de la moralidad al ser se establece por medio del desarrollo de la personalidad, proceso que se lleva al cabo a través de mecanismos de interiorización. La identificación como el proceso psíquico más importante en el que se incorporan, se asimilan características psico-sociales "del otro", la familia mediante sus integrantes y como la depositaria de toda una herencia moral, es el vehículo con mayor injerencia para transmitir las normas de conducta fundamentales para una efectiva relación interpersonal, esta moralización del sujeto se enraizará en la estructura afectivo-emocional durante los primeros años de

vida y a partir de las primeras identificaciones hacia la autoridad.

Los valores morales que representan la valoración de la conducta o del acto mismo en base a estándares sociales de lo que es lo bueno y lo que es lo malo comenzarán a ser aceptados como válidos en la interacción cotidiana cuyo factor ambiental intervendrá en la forma de sanciones, castigos, gratificaciones y obligaciones en general para cada conducta.

En el período de la adolescencia cuando se efectúan cambios significativos en el individuo, la reestructuración personal y de organización moral, estimulará el cuestionamiento y la reflexión por lo que la moralidad aprendida y vivida dentro de la dinámica familiar y fortalecida convencionalmente en la escuela y en los grupos de iguales sufrirá modificaciones por la reelaboración en base a experiencias continuas y de confrontamiento con la realidad histórica de cada ser y su dialéctica con el mundo, no obstante, los valores morales como normas de conducta en esencia continuarán siendo válidos para el sujeto, pero ahora, no sólo por obligación y sometimiento, sino por una posición más personal consciente y voluntaria, de responsabilidad y deber.

Por otro lado, -históricamente- la moral ha formado parte del desarrollo de una cultura, a partir de la evolución sui generis de lo moral en la existencia del hombre, también ha desempeñado varias funciones importantes para el cumplimiento de los preceptos sociales, para el ajuste y adaptación individual y colectiva. Estas funciones varían dependiendo del ámbito en el que se presenten, sea en forma de aspectos de regulación interpersonal, intergrupala, de tipo educacional (orientadores-valorativos) o, también imperativos en el desarrollo psicológico individual.

Si bien, las hipótesis manejadas sobre la presencia de los valores morales en estudiantes universitarios es real, también es real que se presentaron diferencias significativas de aquellos entre los sujetos ubicados en las carreras analizadas. Esto es posible verificar directamente por los fines de la educación superior, ya que no sólo se cumple con una finalidad utilitaria y de beneficio social de la profesión respaldada por la curricula del plan de estudios, sino también porque la universidad cumple un objetivo en la formación cultural, social y existencial en los universitarios, resguardando los valores humanos y morales y espirituales de los individuos y puestos también al servicio de la sociedad mediante la ética profesional.

Estos fundamentos filosófico-morales como objetivos de la universidad suelen estar más explícitos -plan de estudios- en algunas carreras, el cuestionamiento del ser y la relación con el

mundo pudo significar mayor estímulo a la reelaboración que vive el posadolescente y de alguna forma confrontar abiertamente su postura personal, más que aquellos donde su moralidad no se ve estimulada directamente por la formación profesional.

Sin embargo, la moralidad no puede ser atribuida sólo a cuestiones fragmentadas sea de historia personal, de desarrollo, o de determinismos socio-culturales, así como tampoco a sólo una cuestión a-histórica o sistemática como el caso de las carreras profesionales. La moral es un fenómeno multicausado.

Lo anterior, revisado a la luz de los resultados obtenidos, se observa que en Arquitectura y Contaduría donde no son precisamente carreras humanistas, la moralidad tiende a incrementarse a medida que se finalizan con los estudios universitarios, por lo que posiblemente intervengan otros factores externos a la universidad, bien pudieran ser factores psicológicos (personalidad) o, factores socio-económicos. (Gráfica 8, p.60)

En Derecho, donde se da un incremento en la moralidad de los sujetos, tal vez se debiera a una combinación de factores histórico-personales y de los aspectos curriculares del plan de estudios, es decir, por el estudio de las leyes y las normas socio-jurídicas. (Gráfica 8, idem).

En las otras carreras, Ingeniería, Medicina, Psicología, Periodismo, también existe una tendencia a incrementarse los valores morales a medida que se culminan los estudios profesionales, o bien, posiblemente sólo se mantenga constante una moralidad ya reelaborada, y ejercida con una valoración significativa hacia la carrera. (Gráfica 8, idem).

Ahora bien, en Trabajo social, Pedagogía y Filosofía los valores morales tendieron a un decremento a medida que se finalizaban los estudios universitarios, lo que llevaría a suponer en primera instancia la influencia de lo estudiado en la vida personal, aunque no significa tampoco la exclusión de la moral, cuando menos no estadísticamente. (Gráfica 8, idem).

Ahondando un poco más en ciertas carreras, por ejemplo en Medicina y Psicología, es importante observar que después de la mitad de la carrera la moralidad se encuentra muy elevada cuando aún falta 2 años de estudio para Medicina y en el caso de Psicología, sus estudiantes más que todos los demás de todas las carreras inician con una moralidad la carrera un poco arriba de la media con una ascendencia que posiblemente al terminar sus estudios estén por arriba de Arquitectura, Contaduría o Derecho, caso similar de Medicina. Por el contrario, los estudiantes de Pedagogía y Filosofía posiblemente al término de sus estudios su

moralidad descienda hasta el punto medio, o quizá disminuya todavía más. (Gráfica B, ídem).

A todo esto, y ya que Medicina, Psicología y Filosofía estudian al ser humano en sus distintos enfoques, pero siempre directamente al hombre, sea en lo biológico, en lo mental, o en lo existencial, cabría preguntarse, ¿Por que en éstas carreras se da un incremento y decremento respectivamente más notorio de la moralidad?, ¿qué relación guarda la estructura de personalidad de los sujetos con la moralidad?, ¿Cómo conciben la autoridad moral con respecto a su desarrollo personal?,....

Se abren nuevas interrogantes a partir de los resultados obtenidos en esta investigación, sin embargo el sustento teórico que apoyó este trabajo subraya que los factores de desarrollo psicológico y las experiencias personales pudieran dar la pauta como alternativas, y esto se corrobora por las observaciones realizadas cuando se efectuó el sondeo y la aplicación del instrumento (Apéndice A y D); por una parte, pues los sujetos de la carrera de Derecho, Pedagogía y Filosofía se mostraron más entusiastas e interesados, que los estudiantes de Ingeniería o Contaduría, los cuales se mostraron más reacios a cooperar.

Respecto a las investigaciones previas que sirvieron de antecedente, básicamente existe una cierta similitud con el trabajo de B. Gfellner 1986, en cuanto al desarrollo del yo y de la moralidad en términos de una maduración paralela y en base a la experiencia individual; si bien, no se estudiaron la relación del género, de la ocupación o, del estado civil con los valores morales dentro de las distintas carreras, ¿qué influencia puede existir cuando los sujetos han adquirido nuevos compromisos u obligaciones sea en el trabajo, o en el matrimonio y que repercuta en su moralidad? En otro de los estudios previos Van Snippenburg 1992, consideran que los sujetos que han ingresado al mercado laboral sus valores sociopolíticos se ven afectados drásticamente, lo que supondría que en el caso de la moralidad de los estudiantes universitarios se encontraría a un nivel idealista y donde la "prueba de fuego" la proporcionaría efectivamente la realidad socioeconómica, o sea qué tanto afectaría a una moral convencional.

Posiblemente una de las limitaciones de esta investigación en términos metodológicos lo haya sido la muestra no probabilística con la que se maneja y cuyos resultados no pudieran generalizarse a toda la población universitaria o, a todas las carreras existentes, lo que en un momento dado dichos resultados serían representativos únicamente para las 10 carreras estudiadas. De cualquier forma como estudio exploratorio ha reportado datos importantes para futuras investigaciones con el mismo tema, o en relación con otras variables.

CONCLUSIONES

La moral constituye un vínculo esencial en la regulación tanto de los procesos intrapsíquicos como de las relaciones sociales.

Por un lado, durante el desarrollo de la personalidad, la conciencia moral nutre y alimenta en parte la maduración de un yo en proceso específicamente en funciones de discernimiento, juicio, valoración, reflexión y conducta moral.

Por otro lado, en base a estándares socio-culturales, los valores morales participan directamente evaluando y valorando los actos a través de las actividades suscitadas en situaciones específicas.

Espero, los preceptos morales que regulan la normas de conducta (buenas o malas) en y para los sujetos funcionan dialécticamente, esto es, una valoración buena o mala de un acto debe considerar no sólo la ley "seca y fría" sino debe existir una relación entre el interés personal producto del aprendizaje, la educación y las experiencias vividas, y el interés general. La norma moral para la colectividad, y de acuerdo a un contexto determinado (una estructura social particular).

En el caso de la escuela institución que representa una autoridad cívico-social con el binomio ética-saber, constituye una paradoja, pues tanto fortalece una moral convencional en los individuos, proceso que se transmite en la enseñanza básica y media superior; mientras que en la educación superior tiende más a la sistematización de los principios éticos ligados a una cultura, integrando (técnicamente) las actividades intelectuales y las conductas morales, socializando lo humano en el hombre.

Así por ejemplo, la universidad al instalarse en la última etapa del sistema escolarizado coincide a su vez, con la última maduración bio-psico-social de los individuos.

Sin embargo, si la educación superior fortalece los valores humanos y morales de los sujetos los cuales se reflejan en la utilidad y beneficio social de las profesiones en el sistema, supondría que el desarrollo moral de una cultura redundaría en el desarrollo económico traducido por los modos de producción y reproducción lo cual, no sucede así en la realidad (históricamente demostrado).

Existe una desvinculación de la educación superior en cuanto a sus objetivos primarios y el desarrollo político-económico, lo que a su vez, la moralidad se reduce a un simple portarse bien y adaptarse sin cuestionar. Lo anterior, se desprende a que la universidad (aunque cumpla con los fines primarios como educación superior) no es todo el sistema, no son todos los que conforman un pueblo; al contrario, existe mayor presión, mayor influencia de la realidad socio-económica, o bien, que la posmodernidad en que se vive, expresa una clara ruptura entre el discurso (norma jurídico-moral) y los hechos (la conducta en sí misma), no parece existir una congruencia entre ambos elementos poniéndose en duda cualquier autoridad moral, mientras que la filosofía pragmática que impera se reserva a estimular un exacerbado individualismo hedonista en la sociedad y que limita -por alienación- a la colectividad a una moralidad de la obediencia y del servilismo, por lo que aún no se ha superado -por cuestiones ideológicas- la escisión natura vs kultur.

Finalmente, en cuanto a los resultados de la investigación y traducidos en términos de diagnóstico clínico-vocacional, es posible considerar que los valores morales representan indicadores psicológicos para evaluar el desarrollo de un individuo, es decir, por socialización, así como la posible realización personal a través de una formación profesional, en tal caso, es pronosticar que la ética del profesionalista redundará en la utilidad y beneficio social a través de las relaciones humanas.

La elaboración de un cuestionario para comprobar la hipótesis de la investigación y respaldada por la teoría que la sustentó, constituye un instrumento esencial para medir la moralidad, y para ver su efectividad en otros contextos, sería interesante aplicarlo por ejemplo en seminaristas o prisioneros y analizar su validez concurrente, o bien, como se ha indicado, enriquecerlo -junto con la investigación- relacionando otras variables por ejemplo personalidad, afectos y autoridad y observar su interacción en una situación particular.

BIBLIOGRAFIA

- Aberastury A. y Knobel M. (1970), La adolescencia normal, Edit. Paidós, 1992 México.
- Bovasso Gregory, et al. (1991), Changes in moral values over three decades: 1958-1988, Youth and Society, V22 N4 Jun 1991.
- Blos Peter (1962), Psicoanálisis de la adolescencia, Edit. Joaquín Mortiz, 1975 México.
- Covo Milena E. (1973), Conceptos comunes en la metodología de la investigación social, Edit. UNAM, México.
- Cueli José (1969), Vocación y afectos, Edit. Limusa, 2a edición 1973, México.
- Cueli J. y Reidl L. (1974), Teorías de la personalidad, Edit. Trillas, México.
- De Gortari Eli (1974), Introducción a la lógica dialéctica, Edit. FCE-UNAM, México.
- Díaz Barriga A. (1990), "La profesión ¿un referente en la construcción curricular?", Cuadernos del CESU N.21, UNAM, México.
- _____ (1993), "Investigación, formación y currículum: notas para una discusión", Cuadernos del CESU N.31, UNAM, México.
- Downie N.M., Heath R.W. (1973), Métodos estadísticos aplicados, Edit. Harla, México.
- Erickson E. (1966), Infancia y sociedad, Edit. Horme, Argentina.
- _____ (1969), "Las raíces de la virtud", Rev. psicología social y humanismo, Edit. Horme, Argentina.
- Freud S. (1895), Proyecto de una psicología para neurólogos, Edit. Alianza, la edición 1974, España.
- _____ (1900), La interpretación de los sueños, Obras Completas, Volumen IV y V, Edit. Amorrortu, la reimpresión 1989 Argentina.
- _____ (1908), La novela familiar de los neuróticos, Obras Completas, Vol. IX, Edit. Amorrortu, 1979 Argentina.

ESTA TESIS NO PUEDE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

- (1913), Tótem y tabú, Obras Completas, Tomo VIII, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1943.
- (1922), Psicología de las masas y análisis del yo, Obras Completas, Tomo IX, Edit. Iztaccihuatl, México.
- (1923), El yo y el ello, Obras Completas, Tomo IX, Edit. Iztaccihuatl, México.
- (1927), El porvenir de una ilusión, Obras Completas, Volumen I, Edit. Biblioteca Nueva, 1948 Madrid.
- (1932), Introducción al psicoanálisis, Obras Completas, Volumen II, Edit. Biblioteca Nueva, 1948 Madrid.
- Furter Pierre (1968), La vida moral del adolescente, Edit. El ateneo, Argentina.
- Galotti Kathleen M., et al (1991), Gender and developmental in adolescents conceptions of moral reasoning, Journal of Youth and adolescence, V20 N1 Feb 1991.
- García Guillermo (1975), "La relación pedagógica como vínculo liberador". La educación como práctica social, Edit. Axis Argentina.
- Gfellner Barbara M. (1986), Ego development and moral development in relation to age and grade level during adolescence, Journal of youth and adolescence, V15 N2 Apr 1986.
- Giroux H. y McLaren P. (1989), "Sociedad, cultura y educación", Cuadernos de la ENEP-Acahlan N.53, UNAM, México.
- González Juliana (1986), El malestar de la moral, Edit. Joaquín Mortiz, México.
- González Núñez J. de J. (1973), La ocupación en función de las relaciones de objeto. La ocupación sacerdotal: una experiencia de hechos, Tesis de Doctorado, UNAM, México.
- González Núñez, et al (1986), Teoría y técnica de la terapia psicoanalítica de adolescentes, Edit. Trillas, 2a edición 1989, México.
- González Rey F.L. (1982), Motivación moral en adolescentes y jóvenes, Edit. Científico-técnica, Cuba.
- Grawitz M. (1975), Métodos y técnicas de las ciencias sociales, Vol. I Edit. Hispano-Europea, España.

- Quell M. Antoni, et al (1973), Metodología de las ciencias sociales Tomo I, Edit. Laia, España.
- Guía de carreras (1994), DGOV-UNAM, México
- Gutiérrez Saénz R. (1968), Introducción a la Etica, Edit.Esfinge, 22a edición 1990 México.
- Hierro Graciela (1990), Naturaleza y fines de la educación superior, Edit. ANUIES-UNAM, México.
- Katz D. y Festinger L. (1972), Los métodos de investigación en ciencias sociales, Edit. Paidós, Argentina.
- Kerlinger Fred N. (1964), Investigación del comportamiento, Edit.McGraw Hill, 1988 México.
- Kropotkin P. (1945), Origen y evolución de la moral, Edit.América, Argentina.
- Linton M., Gallo P.S. (1975), The practical statistician, Brooks/cole publishing company, Monterey California, US.
- Mann L. (1972), Elementos de psicología social, Edit. Limusa, México.
- Mari J. y González M. (1989), Etica pedagógica, Edit. Pueblo y Educación, La Habana.
- Marín Dora E. (1993), "Los profesionales universitarios", Rev. Perfiles Educativos N.59, UNAM, México.
- Muñoz Riverohl B. A.(1991), "La transmisión de los valores y la orientación educativa", Memorias: I Simposio Valores y Educaciones: El nacionalismo ante los grandes cambios: Retos...y Perspectivas, Escuela Normal Superior, Toluca Estado de México.
- Nadelsticher M. A. (1983), Técnicas para la construcción de cuestionarios de actitudes y opción múltiple, INCP, México.
- Pacheco Teresa (1993), "La profesionalización de la universidad, su incidencia en la formación de profesionales y científicos", Cuadernos del CESU N.31, UNAM, México.
- Padua Jorge (1979), Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales, Edit. FCE-El Colegio de México, México.
- Pallares E. (1964), Diccionario de Filosofía, Edit.Porrúa,México.

- Pick S. y López A.L. (1979), Cómo investigar en ciencias sociales, Edit. Trillas, 1a reimpresión 1990, México.
- Ponce Anibal (1934), Educación y lucha de clases, Edit. Mexicanos unidos, México.
- Robles Martha (1977), Educación y sociedad en la historia de México, Edit. Siglo XXI, México.
- Rodríguez Aroldo (1976), Psicología social, Edit. Trillas, México.
- Sachs John (1992), Covariance structure analysis of a test of moral orientation and moral judgment, Educational and psychological measurement, V52 N4 Win 1992.
- Sanabria Rubén (1971), Ética, Edit. Porrúa, México.
- Sánchez Vázquez A. (1969), Ética, Edit. Grijalbo, México.
- Selltiz C., et al (1968), Método de investigación en las relaciones sociales, Edit. Rialp, España.
- Solana Fernando, et al (1981), Historia de la educación pública en México, Edit. FCE-SEP, México.
- Spranger E. (1924), Psicología de la edad juvenil, Edit. Nacional, 1959 México.
- (1926), Psicología de la adolescencia y otros ensayos, SEP 1945, México.
- Tenti Emilio (1988), El arte del buen maestro, Edit. Pax, México.
- Van Snippenbur, et al (1992), Dutch youth in transition to adulthood: Differential changes in their political and sociocultural values since the 1970s, Journal of youth and adolescence, Vol 21 (5) Oct. 1992, Catholic U. Nijmegen Netherlands.
- Villamil Roberto (1990), "Sentido ético de las nociones de utilidad y beneficio social en el origen de las profesiones", Cuadernos del CESU N.21. UNAM, México.

APENDICE A

REGISTRO DE OBSERVACIONES EN LOS SUJETOS DURANTE EL SONDEO

La reacción ante la elaboración de una lista de valores morales fue de "sorpresa", la mayoría de los alumnos incluyendo a 4 profesores que se encontraban presentes fue de asombro, "nunca" se habían cuestionado tales preguntas.

Las respuestas que se obtuvieron a las 2 preguntas no difirió mucho de acuerdo a las carreras que se visitaron, en cuanto a aquellas reacciones de asombro, esto se constató por comentarios en voz alta, sonrisas o rostros pensativos que acompañaban a las respuestas por escrito.

En la facultad de filosofía, 4 estudiantes de pedagogía de tercer semestre pidieron "un ejemplo", 2 estudiantes de filosofía de octavo semestre habiéndose entre sí dijeron "lo bueno es que ya llevamos ética profesional".

En la facultad de derecho, 6 estudiantes de recién egreso se mostraron entusiastas y 2 en lo particular entablaron conversación con el entrevistador, más cooperación se dió cuando supieron del origen-carrera de éste, uno de los estudiantes mostró su tesis cuyo contenido en una parte se exponían los valores morales y el derecho jurídico, la influencia de aquéllos en la vida social de los individuos.

En la carrera de periodismo, 4 estudiantes de séptimo semestre comentando entre sí y con el entrevistador dijeron "aquí sólo encontrarás conductas morales".

En medicina también se mostraron accesibles y 4 de ellos de sexto semestre sin tanto asombro aparente pero sí muy reflexivos elaboraban sus respuestas.

Por lo que respecta a arquitectura, de 5 estudiantes, 2 egresados sus respuestas estuvieron en forma de redacción, fueron los únicos alumnos de todas las carreras que elaboraron así a las preguntas.

En la facultad de ingeniería la reacción de los estudiantes fue muy evidente, 4 incluso se mostraron sarcásticos, primero mencionaron entre sí, si se consideraban estudiantes y después "aquí sólo hay conductas inmorales", también hubo mayor resistencia a comenzar a escribir. Esto último sólo se dió en esta carrera.

FALLA DE ORIGEN

En la carrera de psicología la elaboración de las conductas estuvo estrechamente ligado a las actividades escolares, lo cotidiano en días de clase.

Hubo muchas respuestas que se repitieron en alumnos de distintas carreras por lo que resto de las mismas no se presento mayor novedad, salvo que en filosofía, derecho, periodismo e ingeniería los estudiantes preguntaron al entrevistador ¿qué era él?

APENDICE B

LISTA DE LAS PALABRAS OBTENIDAS POR EL SONDEO

CONDUCTA MORAL

respeto
desarrollo económico(participar)
poder
prestigio
responsabilidad (3)
creatividad
presentación (2)
eficiencia
buen trato
comunicación (2)
tenacidad
investigar
ayudar (2)
conocimiento (3)
ética (3)
sinceridad
honestidad (4)
rectitud
compasión
humildad
estudiar
atención
integridad
discreción
perseverancia
respeto
ocuanimidad (2)
compartir
veracidad
asistir a clases
dar tranquilidad y confianza
diagnósticos precisos
esforzarse (dedicación)
aprender
comportamiento adecuado
lenguaje adecuado
competencia
dignidad
justicia
beneficiar
ganancias justas
cumplir
satisfacer(necesidades sociales)

CONDUCTA INMORAL

robar (4)
deshumanizar (2)
inpuntualidad
falsificar (4)
soborno
indiferentes
desobedecer
dañar
ególatra (2)
no pagar salarios justos
lucrar (4)
ventajoso
informalidad
avaro
irresponsabilidad (3)
trato brusco
ignorancia (3)
violar
negligencia
mentir
atentar contra la vida
soberbia
manipular
chantajear
culpar
engañar (2)
suplicar
humillar
dogmatizar
seducir (relaciones intimas)
copiar (acordueones)
mediocridad
comprar calificaciones
desquiciar
diagnósticos falsos
impuntualidad
desobligación
irrespetuosidad (2)
politizar la educación
ocultar
exhibicionismo
indiferencia
enajenar

FALLA DE ORIGEN

emprendedor
discernir
invertir (economía)
justicia
lealtad
humanizar
puntualidad
escuchar
cuestionar
amar (la vida)
buscar (la verdad)
capacidad
estimular (estudio)
honradez (2)

manipular
deshonesto (2)
injusticia
soborno (2)
negociar (turbios)
no superarse
evadir (economía)
incumplir (2)
corrupción
prepotencia
elitista
traicionar
cohecho
cobardía
abusar (autoridad)
agredir
insultar
descortés
atribución de falsos títulos

(n) palabras que se repiten más de una vez.

APENDICE C

CUESTIONARIO INICIAL

EDAD _____ SEXO _____ ESTADO CIVIL _____
OCUPACION _____ FACULTAD o CARRERA _____
SEMESTRE _____ AREA _____

INSTRUCCIONES

A continuación se presenta una lista de aseveraciones, usted indicará en que medida está de acuerdo o, en desacuerdo con ellas. En cada hoja aparecen las alternativas de las que seleccionará su respuesta, marcando sólo un número para cada oración.

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)
DE ACUERDO (4)
INDIFERENTE (3)
EN DESACUERDO (2)
TOTALMENTE DESACUERDO (1)

1- Se buscan ganancias materiales en el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5
2- Dogmatizar es una conducta frecuente en la formación profesional.....	1	2	3	4	5
3- Manipular es una constante de la actividad profesional.....	1	2	3	4	5
4- En la formación profesional se requiere ser indiferentes ante los demás.....	1	2	3	4	5
5- Ser responsable es una obligación que atañe a la formación profesional.....	1	2	3	4	5
6- Traicionar es una conducta que se presenta en la relación profesional.....	1	2	3	4	5
7- La investigación participa en el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5
8- La honestidad se valora desde la formación profesional.....	1	2	3	4	5

(5)
(4)
(3)
(2)
(1)

TOTALMENTE DE ACUERDO
DE ACUERDO
INDIFERENTE
EN DESACUERDO
TOTALMENTE DESACUERDO

9- El soborno es definitivo en la actividad profesional.....	1	2	3	4	5
10- Falsificar información es ineludible a la formación profesional.....	1	2	3	4	5
11- El prestigio es definitivo para la actividad profesional.....	1	2	3	4	5
12- El trato brusco suele presentarse en la formación profesional.....	1	2	3	4	5
13- Engañar es una conducta habitual en la actividad profesional.....	1	2	3	4	5
14- Como inversión económica es definitivo el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5
15- En la formación profesional intervienen factores de poder.....	1	2	3	4	5
16- La agresión es una conducta ineludible de la relación profesional.....	1	2	3	4	5
17- La falta de respeto se evidencia en la actividad profesional.....	1	2	3	4	5
18- Qué tan de acuerdo estoy en que en la profesión se viole el secreto profesional.....	1	2	3	4	5
19- La honradez es una conducta que se estimula desde la formación profesional.....	1	2	3	4	5
20- La participación en el desarrollo económico favorece el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5
21- La seducción es definitiva en la relación profesional.....	1	2	3	4	5
22- Qué tan de acuerdo estoy en que la formación profesional sea por intereses económicos.....	1	2	3	4	5
23- En la actividad profesional suelen manejarse negocios turbios.....	1	2	3	4	5
24- La competencia es definitiva desde la formación profesional.....	1	2	3	4	5
25- La cobardía es prescindible en la actividad profesional.....	1	2	3	4	5
26- Perseverar es ineludible para la formación profesional.....	1	2	3	4	5
27- La justicia estimula el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5
28- Escuchar es una conducta necesaria de la relación profesional.....	1	2	3	4	5
29- La corrupción es prescindible de la actividad profesional.....	1	2	3	4	5

TOTALMENTE DE ACUERDO	(5)
DE ACUERDO	(4)
INDIFERENTE	(3)
DESACUERDO	(2)
TOTALMENTE DESACUERDO	(1)

30-La soberbia es definitiva para la relación profesional.....	1	2	3	4	5
31-El chantaje suele presentarse en la formación profesional.....	1	2	3	4	5
32-La actividad profesional se caracteriza en culpar a los demás.....	1	2	3	4	5
33-Humillar es una conducta definitiva de la relación profesional.....	1	2	3	4	5
34-Aprender es una conducta fundamental de la formación profesional.....	1	2	3	4	5
35-La desobligación soslaya el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5
36-La capacidad personal se valora con la formación profesional.....	1	2	3	4	5
37-El adecuado lenguaje es definitivo en la formación profesional.....	1	2	3	4	5
38-La relación profesional se caracteriza en obtener sólo beneficio personal.....	1	2	3	4	5
39-Lucrar sin necesidad es una conducta que se valora en la actividad profesional.....	1	2	3	4	5
40-La mediocridad es ineludible de la formación profesional.....	1	2	3	4	5
41-El esfuerzo personal es una constante en la formación profesional.....	1	2	3	4	5

APENDICE D

REGISTRO DE OBSERVACIONES DURANTE LA APLICACION DEL CUESTIONARIO

La aplicación del cuestionario se efectuó en salones de clase de las diferentes facultades, en algunos grupos en presencia del profesor y en otras sin el profesor, pero en ambos casos se suscitaron comentarios, o reacciones de interés que a continuación se desglosan.

En la carrera de Ingeniería, en primer semestre los alumnos mostraron cierta resistencia al contestar, al inicio de las primeras preguntas se intercalaban bromas en voz alta o comentarios entre ellos, no así, en noveno semestre que se limitaron a contestar al cuestionario pero en el que se observó mayor atención al mismo.

En Arquitectura, principalmente primer semestre el profesor se encontraba hablando de factores psicológicos (de personalidad) que influyen en la arquitectura de las obras, su estética, el diseño y color, así cuando se prosiguió a contestar el cuestionario media hora antes de terminar la clase- tiempo cedido por el profesor- los alumnos se mostraron interesados en la investigación.

En el caso de Medicina, los alumnos de primer semestre confundieron al investigador con el profesor -era inicio de semestre-, y al ingresar al aula aquél, todos entraron a lo cual se les pidió su cooperación, mostrándose los alumnos muy interesados en el tema. Como es difícil encontrar a alumnos de quinto semestre para arriba en la facultad ya que se hallan en los hospitales, a los alumnos de séptimo se les entrevistó afuera de las aulas en pequeños grupos.

Tal vez porque en Psicología los trabajos de investigación requieren la aplicación de encuestas, entrevistas o cuestionarios, los alumnos de primero y séptimo semestre se mostraron cooperativos sin hacer mayor asombro por el tema.

En Contaduría y Periodismo sucedió el mismo fenómeno, en el sentido de limitarse a cooperar, salvo que en noveno semestre de la primera se encontraban estudiando para un examen y con cierta reticencia participaron -por cierto- bastante concentrados en el cuestionario, y en primer semestre de la segunda carrera, el profesor -al parecer interesado en el tema- concedió el inicio de su clase al entrevistador con una presentación del mismo y del tema a investigar.

En la carrera de Derecho, la aplicación del cuestionario se llevó al final de la clase con los alumnos de primer semestre, el aula se encontraba llena, aproximadamente 50 alumnos, al explicar el objetivo de la investigación un poco más de la mitad se quedó en el salón aunque sólo se repartieron las necesarias para tal grado, en noveno semestre, se efectuó al inicio de la clase cediendo parte de su tiempo el profesor en turno, y los alumnos de este semestre fueron los que se llevaron más tiempo contestando a las preguntas de todos los estudiantes universitarios.

En Trabajo social se tuvo la ventaja en primero y noveno semestre que el profesor no llegó a clase, y también hubo algo parecido a Ingeniería, que los alumnos de primero mostraron más resistencia y algunos bromeaban entre ellos a medida que contestaban al cuestionario, no así en noveno que los sujetos se mostraron más atentos y concentrados al instrumento.

En Pedagogía los profesores en turno para ambos semestres que se sondearon ayudaron a la cooperación del entrevistador, se intercambiaron comentarios "de interés" mientras los alumnos contestaban al cuestionario.

En Filosofía, algunos alumnos se mostraron inquietos y otros pocos consternados por el tipo de preguntas que contestaban, reflexivos la mayoría, al término de contestar unos se acercaban al investigador por "el tema polémico" que consideraban, uno de ellos se fue exclamando con otro "por que están preguntando eso, que nos están investigando".

APENDICE E

CUESTIONARIO FINAL

EDAD _____ SEXO _____ ESTADO CIVIL _____
 OCUPACION _____ FACULTAD O CARRERA _____
 SEMESTRE _____ AREA _____

INSTRUCCIONES

A continuación se presenta una lista de aseveraciones, usted indicará en que medida está de acuerdo o, en desacuerdo con ellas. En cada hoja aparecen las alternativas de las que seleccionará su respuesta marcando sólo un número para cada oración.

	TOTALMENTE DE ACUERDO								(5)
	DE ACUERDO								(4)
	INDIFERENTE								(3)
	EN DESACUERDO								(2)
	TOTALMENTE DESACUERDO								(1)
1-	En la formación profesional se requiere ser indiferentes ante los demás.....	1	2	3	4	5			
2-	Ser responsable es una obligación que atañe a la formación profesional.....	1	2	3	4	5			
3-	La investigación participa en el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5			
4-	La honestidad se valora desde la formación profesional.....	1	2	3	4	5			
5-	El soborno es definitivo en la actividad profesional.....	1	2	3	4	5			
6-	Falsificar información es ineludible en la formación profesional.....	1	2	3	4	5			
7-	El prestigio es definitivo para la actividad profesional.....	1	2	3	4	5			
8-	El trato brusco suele presentarse en la formación profesional.....	1	2	3	4	5			
9-	Engañar es una conducta habitual en la actividad profesional.....	1	2	3	4	5			

FALLA DE ORIGEN

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)
 DE ACUERDO (4)
 INDIFFERENTE (3)
 EN DESACUERDO (2)
 TOTALMENTE DESACUERDO (1)

10- Como inversión económica es definitivo el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5
11- En la formación profesional intervienen factores de poder.....	1	2	3	4	5
12- La agresión es una conducta ineludible de la relación profesional.....	1	2	3	4	5
13- La falta de respeto se evidencia en la actividad profesional.....	1	2	3	4	5
14- Qué tan de acuerdo estoy en que en la profesión se viole el secreto profesional.....	1	2	3	4	5
15- La honradez es una conducta que se estimula en la formación profesional.....	1	2	3	4	5
16- La participación en el desarrollo económico favorece el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5
17- La seducción es definitiva en la relación profesional.....	1	2	3	4	5
18- En la actividad profesional suelen manejarse negocios turbios.....	1	2	3	4	5
19- La competencia es definitiva desde la formación profesional.....	1	2	3	4	5
20- Perseverar es ineludible para la formación profesional.....	1	2	3	4	5
21- La justicia estimula el valor por la formación profesional.....	1	2	3	4	5
22- Escuchar es una conducta necesaria en la relación profesional.....	1	2	3	4	5
23- La soberbia es definitiva para la relación profesional.....	1	2	3	4	5
24- El chantaje suele presentarse en la formación profesional.....	1	2	3	4	5
25- La actividad profesional se caracteriza en culpar a los demás.....	1	2	3	4	5
26- Humillar es una conducta definitiva de la relación profesional.....	1	2	3	4	5
27- Aprender es una conducta fundamental de la formación profesional.....	1	2	3	4	5
28- El lenguaje adecuado es definitivo en la formación profesional.....	1	2	3	4	5
29- Lucrar sin necesidad es una conducta que se valora en la actividad profesional.....	1	2	3	4	5
30- La mediocridad es ineludible en la formación profesional.....	1	2	3	4	5
31- El esfuerzo personal es una constante en la formación profesional.....	1	2	3	4	5

FALLA DE ORIGEN